



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*RELACION ENTRE LA INTELIGENCIA COGNITIVA Y
LAS COMPETENCIAS EMOCIONALES EN LOS
ALUMNOS DE LA ESCUELA SECUNDARIA DON VASCO*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

JOCELYN SARAI EQUIHUA RANGEL

ASESOR: MTRO. JOSE DE JESUS GONZALEZ PEREZ

Uruapan, Michoacán. A 2 de mayo de 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RESUMEN

El objetivo que se planteó para esta investigación fue determinar la relación entre inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los alumnos de la escuela secundaria Don Vasco. Esta institución forma parte de la Universidad Don Vasco, en la ciudad de Uruapan Michoacán.

La muestra de estudio estuvo conformada por tres grupos de alumnos, uno de cada grado escolar, quienes fueron evaluados en cuanto a sus competencias emocionales a través del Perfil de competencias emocionales, y en cuanto a su inteligencia cognitiva, a través del test dominós.

La metodología utilizada fue con un enfoque cuantitativo, no experimental, de corte transversal y con un alcance correlacional, no causal.

Como resultado principal de la investigación se concluye que no existe correlación significativa entre ambas variables, es decir, la inteligencia cognitiva no está relacionada con las diferentes competencias emocionales ni con el coeficiente emocional general en la muestra de estudio.

INDICE

INTRODUCCION	1
Antecedentes	1
Planteamiento del problema.	4
Objetivos.	5
Objetivo general:.....	5
Objetivos particulares:	5
Hipótesis.....	6
Hipótesis de trabajo:	6
Hipótesis nula:.....	6
Operacionalización de las variables.	6
Justificación.	7
Marco de referencia.....	8
CAPITULO 1. COMPETENCIAS EMOCIONALES.....	9
1.1 Marco conceptual.	9
1.1.1 Las emociones.	10
1.1.2 Concepto de competencias.....	15
1.1.3 De la inteligencia cognitiva a la inteligencia emocional.....	17
1.1.4 Conceptualización de las competencias emocionales.	20
1.2 Clasificación de las competencias emocionales.....	22
1.3 La educación emocional	25
1.3.1 Concepto de educación emocional.	25
1.3.2 La pedagogía y la educación emocional.....	27
1.3.3 La educación emocional en el contexto familiar.....	28
1.3.4 La educación emocional en el contexto comunitario	29
1.3.5 La educación emocional en el contexto curricular	30
1.4 Las competencias emocionales en la vida actual.....	30
1.4.1 Las competencias emocionales en la dimensión laboral.	31
1.4.2 Las competencias emocionales en la dimensión escolar.....	32
1.4.3 Las competencias emocionales en la dimensión personal.	33
1.5 Evaluación de las competencias emocionales.	35

1.5.1 Cuestionarios, escalas y auto informes.....	35
1.5.2 Evaluación a través de observadores externos.....	36
1.5.3 Evaluación a través de áreas de ejecución.....	37
CAPITULO 2. INTELIGENCIA COGNITIVA.....	39
2.1 Inteligencia.....	39
2.2 Definición de inteligencia.....	40
2.3 Factores que componen la inteligencia.....	42
2.4 Desarrollos teóricos de la inteligencia.....	44
2.4.1 Primeros desarrollos conceptuales.....	44
2.4.2 Teorías de corte biológico.....	45
2.4.3 Teorías psicológicas.....	47
2.4.4 Teorías de la interacción entre la herencia y el ambiente.....	50
2.4.5 Teorías actuales sobre la inteligencia.....	52
CAPITULO 3. METODOLOGIA, ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS.....	56
3.1 Metodología.....	56
3.1.1 Enfoque cuantitativo.....	57
3.1.2 Investigación no experimental.....	58
3.1.3 Estudio transversal.....	59
3.1.4 Alcance correlacional.....	60
3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	61
3.2 Población y muestra.....	62
3.3 Descripción del proceso de investigación.....	63
3.4 Análisis en interpretación de resultados.....	65
3.4.1 La inteligencia cognitiva de los alumnos de la escuela secundaria Don Vasco.....	66
3.4.2 Las competencias emocionales en los alumnos de la secundaria Don Vasco.....	67
3.4.3 Relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los alumnos de la secundaria Don Vasco.....	71
REFERENCIAS.....	78
Bibliografía.....	78
Hemerografía.....	79

INTRODUCCION

En el presente proyecto de investigación se aborda la relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales.

Se plantean para ello los antecedentes teóricos y empíricos sobre el tema, el planteamiento del problema de investigación, los objetivos, las hipótesis, la operacionalización de las variables, la justificación del estudio y el marco de referencia.

Antecedentes

En el año 1905 Alfred Binet desarrollo el primer test de inteligencia, y tenía como finalidad predecir que alumnos de las escuelas primarias en la ciudad de Paris, tendrían éxito y cuales fracasarían. (Referido por Bravo y Urquizo, 2016)

Por su parte Sternberg ha contribuido a esta nueva concepción, con una nueva visión sobre la inteligencia, en ella; distingue varios tipos de talentos o inteligencias, que son distintas y a su vez interdependientes: la analítica, la práctica y la creativa (Referido por Bravo y Urquizo, 2016)

Cada autor tiene su propia teoría y definición de inteligencia, ya que se basan en investigaciones anteriores o test psicométricos, pero se necesita ir más allá del cociente intelectual, para identificar a las personas con resultados favorables en su vida, ya que una inteligencia analítica no garantiza una estabilidad emocional en el mundo real.

Para Salovey y Mayer (referido por Bravo y Urquiza, 2016: 2) la inteligencia emocional es “la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de uno mismo y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propios”

En el año 2017 en Uruapan Michoacán, Sandra Lizbeth Martínez García realizó un estudio correlacional de las competencias emocionales con los trastornos alimentarios. Se planteaba que las emociones impactan directamente en el adolescente y es por ello que en esta etapa se puede ser más vulnerable a padecer algún tipo de trastorno alimentario. El objetivo general de la investigación era determinar la relación existente entre las competencias emocionales y los factores psicológicos asociados a los trastornos alimentarios. La muestra fueron los alumnos de preparatoria C.C.H. de la Universidad Don Vasco.

Se utilizó un enfoque cuantitativo mediante los siguientes instrumentos de medición: Test Emocional de Bar-On, que era para medir las habilidades emocionales, el coeficiente emocional de los adolescentes o adultos, y el Test EDI-2 que sirve para evaluar los trastornos de conducta alimentaria. Lo anterior dio como resultado en dicha aplicación fue que si existe relación entre los trastornos alimentarios y las competencias emocionales.

Por otra parte en el año de 2015, Alondra Rodríguez Lemus, realizó una investigación de la inteligencia emocional y su relación con la dependencia afectiva en los estudiantes de psicología de la Universidad Don Vasco. Se pretende demostrar que existe una estrecha relación entre la inteligencia emocional y la dependencia, ya que de esto se deriva la dependencia afectiva donde la estabilidad y

seguridad se es depositada en la pareja. La investigación tenía como objetivo general analizar la existencia de la relación significativa entre el nivel de inteligencia emocional y el grado de dependencia afectiva en mujeres. La población con la se realizó la investigación fueron las estudiantes de psicología de la Universidad Don Vasco.

Se utilizó un enfoque de investigación mixto, basándose de la aplicación del Test EQ-I Bar-On, donde se mide el coeficiente emocional y una escala Likert de dependencia afectiva que fue creada por Zara Jessica Sánchez Placek. Los datos que se arrojaron fueron que las estudiantes de psicología de la Universidad Don Vasco tienen un nivel normal de dependencia afectiva, lo cual las describe como personas con adecuado manejo de sus emociones.

En el año de 2017, Bertha Alicia Mendoza Guzmán realizó una investigación sobre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en adolescentes. Se pretendía demostrar que existe una relación entre la inteligencia cognitiva y el coeficiente emocional, para permitir que el alumno conozca sus habilidades y se pueda relacionar con su entorno.

El tipo de enfoque que se utilizó en la investigación fue cuantitativo, y los resultados se pudieron corroborar a través del test psicométrico Dominós donde se puede medir el coeficiente intelectual de la persona. Los datos que arrojó dicha prueba fue que la población cuenta con un nivel de inteligencia cognitiva preocupante y que las competencias emocionales que poseen los sujetos, los ayudarán a afrontar las diversas circunstancias en su vida social o laboral. Se concluyó entonces que no

existe una relación significativa entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales.

En la comunidad de Uruapan se han realizado algunas estudios referentes a la inteligencia cognitiva, se realizó una aplicación del Test Dominós, lo que hace aún más confiable la prueba a utilizar. En la escuela secundaria Don Vasco no se ha hecho ningún tipo de estudio en cuanto a los tipos de inteligencia de sus alumnos, así que esta investigación va a partir sin tener ningún antecedente dentro de la población.

Planteamiento del problema.

La inteligencia cognitiva es conocida por ser una capacidad humana que permite realizar ciertas funciones, pero aún existen interrogantes sobre ella, como si se puede ir desarrollando con el paso del tiempo o se nace teniéndola y en qué porcentaje puede ser utilizada.

Por otro lado, están las competencias emocionales que vendrían a ser un complemento de la inteligencia emocional, ya que gracias a estas, la persona es capaz de percibir su entorno y establecer relaciones interpersonales, Debido a esto, ambos son necesarios, y se requiere estudiar su relación, si una influye en la otra y de qué manera impactan en la persona.

Se conoce lo que son la inteligencia emocional, las competencias emocionales, y las funciones que ellas realizan, sin embargo, se desconoce si una influye en la otra y a través de que etapa de crecimiento se desarrollan más. Sobre

todo en la adolescencia, debido a que es una etapa de cambios emocionales muy grandes para el adolescente y donde en gran medida, comienza a adquirir aprendizaje de manera empírica.

Debido a esto, se eligió a la escuela secundaria Don Vasco para realizar dicha investigación, ya que anteriormente no se ha hecho ningún estudio de este tipo y la institución podrá beneficiarse con ello, así conocer si existe una relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales, en esa población en específico.

Dicho lo anterior, surge la siguiente pregunta ¿En qué medida se relaciona la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales de los alumnos de la escuela secundaria Don Vasco?

Objetivos.

Objetivo general:

Determinar la relación entre inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los alumnos de la escuela secundaria Don Vasco.

Objetivos particulares:

1. Definir la inteligencia cognitiva.
2. Describir las teorías de inteligencia cognitiva.
3. Conceptualizar las competencias emocionales.

4. Distinguir los tipos de competencias emocionales,
5. Describir los principales métodos para evaluar las competencias emocionales.
6. Medir el nivel de inteligencia cognitiva de los alumnos de la secundaria Don Vasco.
7. Establecer el nivel de competencias emocionales, que poseen los sujetos de estudio.

Hipótesis.

Hipótesis de trabajo:

Existe relación significativa entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los alumnos de la escuela secundaria Don Vasco.

Hipótesis nula:

No existe relación significativa entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los alumnos de la escuela secundaria Don Vasco.

Operacionalización de las variables.

Los instrumentos de medición que se utilizaron fueron el Test Dominós y el Perfil de competencias emocionales.

El Test Dominós fue creado por el psicólogo Edgar Anstey y fue construido en 1944 por la Armada Británica como test paralelo de las matrices progresivas de

Raven. Es una prueba gráfica, destinada a valorar la capacidad de la persona para conceptualizar y aplicar el razonamiento sistemático a nuevos problemas.

Por otro lado el perfil de competencias emocionales, fue diseñado para medir las habilidades emocionales y el coeficiente emocional de los adolescentes y adultos. Incluye escalas de inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal, manejo de estrés, adaptabilidad y estado de ánimo, la sumatoria de estas conforma el coeficiente emocional (EQ).

La escala fue diseñada por Reuven Bar-on y traducida por Nelly Ugarriza (2005) en una muestra de 3,375 niños y adolescentes de 7 a 18 años de Lima metropolitana. Adicionalmente se realizó una estandarización en la Universidad Don Vasco en el año 2015.

Justificación.

Es necesario realizar dicha investigación, ya que en la escuela secundaria Don Vasco no se ha elaborado ningún estudio previo a éste. Se pretende demostrar que existe relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales, en esa población, ya que va a beneficiar a los alumnos y se generará nuevo conocimiento, para estudios posteriores.

Además será benéfico para la comunidad en general, puede que sirva de respaldo para otras instituciones, e incluso ayudará a los alumnos en su vida futura, ya que los resultados, servirán de respaldo, para saber en qué medida podrán resolver sus problemas en la vida futura. Por otra parte, en las competencias

emocionales se entiende que no han sido examinadas mediante instrumentos de medición psicométricos, de esta forma al contar con este conocimiento la institución educativa podrá disponer de información valiosa acerca de las habilidades emocionales tan fundamentales para el buen ajuste del alumno al entorno social.

Marco de referencia.

La escuela secundaria Don Vasco cuenta con 2 salones de cada grado, 2 de primero, 2 de segundo y 2 de tercero. Es una institución de carácter privado, cuenta con aproximadamente 20 profesores, cada uno especialista en su área. Para que el conocimiento del alumno sea completo, cuentan con diversos talleres extra escolares en los que los alumnos pueden desarrollar sus habilidades entre ellos esta música, ajedrez y baile.

La escuela cuenta con dos patios, en uno en donde los alumnos pueden jugar diversos deportes y el otro es un poco más pequeño. Alrededor de éste se encuentran los salones de clase y entre ellos está su cooperativa, al entrar a al lugar lo primero que se ve son las oficinas escolares y la de su director. Además de contar con salón de química, tiene una segunda planta, en la que dependiendo del grado, es que se acomodan los grupos.

CAPITULO 1. COMPETENCIAS EMOCIONALES

En la actualidad se conoce lo que son las competencias emocionales, entendiéndola como una capacidad con la que individualmente cuenta cada persona y de alguna forma, en donde se ve reforzada en mayor medida es en la escuela. En este capítulo se aborda lo que es una competencia, los tipos que existen, su diferencia con la educación e inteligencia emocional y ámbitos en los que se puede aplicar.

1.1 Marco conceptual.

La inteligencia emocional, competencia emocional y educación emocional, le aportan a la persona diversas herramientas para poder desenvolverse en diversos contextos, así mismo, el ambiente influye en el individuo para poder desarrollar estas habilidades, esto se viene reforzando desde casa, en la escuela y en el área laboral.

Por ello hoy en día se hace lo posible por comenzar a estimular a los niños desde pequeños para que vayan generando estas competencias, ya que en su vida futura las van a requerir y que realmente se necesita porque en casa este aspecto muchas veces se deja de lado, es donde comienza a intervenir la educación, que es la que ayuda a formar personas competentes con diversos conocimientos, capacidades y habilidades.

Dicho esto y para tener un panorama más amplio del tema se comenzará a hablar sobre las emociones, como se han venido desarrollando a lo largo de los años, que las caracteriza y cuál es su conceptualización.

1.1.1 Las emociones.

La emoción se conoce desde hace bastantes años, ya que es algo con lo que nace el ser humano y lo experimenta de forma innata, sin embargo, en esta área la psicología se ha quedado corta, ya que existen una cierta dificultad para definirla y entenderla. Scherer (referido por Palmero y Cols, 2002: 18) habla sobre la emoción como una triada cognitiva que la compone; la activación fisiológica, conducta expresiva y sentimientos subjetivos, aunque no tienen una noción sobre cómo es que se organizan.

Los científicos han estudiado el tema, sobre todo las diferencias inter e intraindividuales que han surgido a lo largo del tiempo, queriendo así establecer ciertas leyes que puedan describir las diferencias individuales de la experiencia emocional. (Palmero y Cols, 2002: 18).

Por otra parte Wenger, Jones y Jones (referido por Palmero y Cols, 2002: 18) tienen una afirmación sobre el por qué es tan complejo definir lo que es una emoción “Casi todo el mundo piensa que sabe que es una emoción hasta que intenta definirla. En ese momento prácticamente nadie afirma poder entenderla”. Wenger y sus colaboradores, están en lo correcto debido a que cada individuo de forma individual ha experimentado lo que es una emoción, conoce lo que se siente, pero el verdadero problema está al momento de querer conceptualizar eso que una vez sintió.

En cuanto a la psicología, sería bueno contar con una definición concreta de lo que es una emoción, sus características y lo que estas implican. Debido a que existe cierta ambigüedad con el término y mientras esto siga así, el concepto emoción

seguirá siendo carente para los psicólogos. (Fehr, Russel, Carrera y Fernández- Dols (referido por Palmero y Cols, 2002: 18).

Aunque existe cierta complejidad para obtener un concepto preciso sobre emoción, ha habido varios autores que han aportado definiciones sobre lo que es una emoción. A continuación se dará una recopilación de esto.

Pinillos concibe a las emociones como “un estado de ánimo que se produce a través de los sentidos, ideas o recuerdos, que con frecuencia se pueden traducir en gestos, actitudes, u otras formas de expresión” (referido por Palmero y Cols, 2002:18).

Por otra parte Kleinginna y Kleinginna plantean que “La emoción es un complejo conjunto de interacciones entre factores subjetivos y objetivos, mediadas por sistemas neuronales y hormonales que puedan dar lugar a experiencias afectivas como sentimientos de activación, agrado-desagrado; generar procesos cognitivos tales como efectos perceptuales relevantes, valoraciones y procesos de etiquetado; generar ajustes fisiológicos y dar lugar a una conducta que es frecuentemente, pero no siempre, expresiva, dirigida hacia una meta y adaptativa” (referido por Palmero y Cols, 2002: 19).

Y finalmente Palmero y cols. (2002), conciben a las emociones como un proceso que ante algún estímulo o situación ya sea interna o externa, producen un cierto desequilibrio en el organismo de la persona, da lugar a cambios y se dan respuestas de forma cognitiva, fisiológica o motor expresivas, dicho de otra manera

la adaptación de un organismo está relacionada con las condiciones de su medio ambiente.

Cada una de las definiciones se centran a hablar de algo específico sobre las emociones, pero las tres mencionadas anteriormente hablan sobre los sentidos y como una emoción puede reflejarse a través de la conducta, y ser influida por el medio ambiente. Las emociones no funcionan de forma individual, existen varios componentes dentro de ellas, por ello es que se hará mención de estos.

Estos mismos autores hablan sobre los descriptores emocionales, ya que frecuentemente se emplean para denominar estados afectivos y emocionales. Estos conceptos por su grado de especificidad pueden representar problemas para personas que no son especialistas. Los descriptores tradicionalmente se clasifican en base a distintos criterios, en cuanto a su duración, intensidad, origen y su referencia con acontecimientos particulares. Existen 4 descriptores emocionales; el afecto, humor o estado de ánimo, emoción y sentimiento.

Según Palmero y Cols (2002: 19) “El afecto tiene que ver con la valoración que hace la persona de las distintas situaciones a las que se enfrenta; se considera que existe una tendencia innata hacia el afecto positivo, de tal manera que la meta de toda persona es generalmente el hedonismo, esto es, obtener placer”.

Respecto al afecto, este se encarga de que la persona pueda sentir placer o displacer, así que gracias a este descriptor, es que se puede generar.

Por otra parte el humor o estado de ánimo implica un conjunto de creencias que tiene el sujeto acerca de experimentar placer o dolor en el futuro, esto se refiere

al afecto positivo y negativo, que por lo general tiene una duración de varios días. (Palmero y Cols, 2002).

“El humor se distingue usualmente de las emociones sobre la base de tres criterios: poseer una mayor duración, menor intensidad, así como por poseer un carácter difuso o global” Isen y Morris (referido por Palmero y Cols, 2002: 20)

Para Davidson (referido por Palmero y Cols, 2002) el humor tiene una función primaria que es modular o influir en la cognición. Es un mecanismo primario que altera las prioridades y cambia las formas en que se procesa la información, atenuando la accesibilidad de contenidos cognitivos. Mientras el estado de ánimo produce consecuencias cognitivas, la emoción tiene consecuencias motivacionales.

Por otra parte, la emoción es una forma concreta de afecto, que incluye entre sus componentes el sentimiento, tiene una menor duración que el humor, siendo el fruto de la relación que tiene la persona con el medio ambiente, son fenómenos que pueden caracterizarse como intencionales ya que existe una relación de sujeto-objeto. (Fridja, referido por Palmero y Cols, 2002).

Por ello es que la emoción es más cercana al tiempo, que es lo contrario a lo que ocurre con el humor, por lo que se describe la relación que tiene la persona con su medio ambiente.

Por otra parte los sentimientos son disposiciones a responder ante ciertos estímulos específicos o eventos; dicho de otra forma, es una disposición de hacer atribuciones y a responder afectivamente. Un sentimiento puede propiciar una emoción, mediante una disposición cognitiva y valorar un objeto de forma particular,

de modo que dicha valoración se produce de manera similar a la emoción. Los sentimientos suelen ser disposiciones que permiten que un objeto se canalice de manera rápida durante una emoción. (Palmero y Cols; 2002)

Durante el capítulo se ha venido hablando sobre las emociones, los conceptos que hay de ella y sus componentes, para continuar con esto se tocara el tema de regulación emocional. Según Garber y Dodge (referido por Garrido, 2000) La regulación emocional es un proceso adquirido a lo largo del desarrollo evolutivo. Se pueden producir fallos llamados desregulaciones, si son transitorios, dan lugar a ansiedad o excesos comportamentales. Si hay fracasos crónicos, se producen procesos psicopatológicos. Las psicopatologías pueden considerarse como un fracaso en la regulación conductual y afectiva, mientras que las conductas agresivas se consideran una desregulación crónica de ira y de los deseos impulsivos. Los niños agresivos son incapaces de regular sus emociones a estímulos que son inductores de ira.

Ante lo que se ha expuesto, la emoción puede ser conceptualizada como “Un proceso psicológico constituido por cambios que pueden repercutir en el sujeto a nivel cognitivo, a nivel fisiológico y a nivel social, posibilitando acciones organizadas y adaptativas”. (Garrido, 2000: 77)

1.1.2 Concepto de competencias.

A lo largo del tiempo ha existido interés en conceptualizar el término competencia, y a través de esto es como ha comenzado a evolucionar, más allá de la óptica profesional, ha adquirido una visión integral. (Bisquerra y Pérez, 2007: 2)

De acuerdo con Alberici y Serreri (referido por Bisquerra y Pérez, 2000) existe un debate sobre el concepto de competencia, en el ámbito de la educación y la formación, se ha visto la necesidad de estudio y de investigación más allá de la formación profesional y del aprendizaje de un trabajo. Para comenzar a considerar el aprender a pensar, aprender a vivir, a saber actuar en los distintos contextos de una manera reflexiva y con sentido. Dicho lo anterior, se presentaran algunas definiciones del concepto competencias, según algunos autores.

Bunk (referido por Bisquerra y Pérez, 2007: 2) afirma que la competencia es un “conjunto de conocimientos, destrezas y aptitudes que son hacerlo de forma autónoma y flexible, para ser capaz de colaborar en un entorno profesional o en una organización de trabajo”.

Según Tejeda (referido por Bisquerra y Pérez, 2007: 2) son un “conjunto de conocimientos, procedimientos y aptitudes, que combinan, coordinan e integran en la acción, se adquieren con la experiencia que permite al individuo resolver problemas específicos de forma autónoma y flexible”.

Por otro lado Levy-Leboyer (referido por Bisquerra y Pérez, 2007: 2) sostiene que las competencias emocionales son “Comportamientos observables en la realidad

cotidiana del trabajo e igualmente, en situaciones test. Ponen en práctica, de forma integrada, aptitudes, rasgos de personalidad, y conocimientos adquiridos”.

Existe una gran diversidad de características de las competencias, es por ello que se hará mención de las más destacadas. Las competencias son aplicables a otras personas, implica conocimientos, habilidades, actitudes y conductas integrados entre sí, incluye capacidades informales y de procedimiento además de las formales, es indisociable de la noción de desarrollo y de aprendizaje está unido a la experiencia, constituye un capital de actuación que está vinculado a la capacidad de movilizarse o ponerse en acción y por último se inscribe en un contexto determinado que posee referentes de eficacia y que cuestiona su transferibilidad. (Bisquerra y Pérez, 2007: 3)

Se ha efectuado una numerosa recopilación de estudios sobre la clasificación de competencias y la mayoría de éstas incluyen diferentes clases, aunque se centran en dos dimensiones específicas: se denominan como competencias de desarrollo técnico-profesional y competencias de desarrollo socio-personal. (Bisquerra y Pérez, 2007: 3)

Las competencias de desarrollo técnico-profesional son denominadas funcionales, ya que crecen alrededor de conocimientos y procedimientos en relación con un determinado ámbito profesional, se relaciona con el saber y el saber hacer, que son necesarios para el desempeño experto de la actividad laboral. . (Bisquerra y Pérez, 2007)

Por otra parte, las competencias socio-personales dentro del mundo empresarial vienen a ser un complemento de las competencias de desarrollo técnico-profesional; se les ha llamado de diversas formas: competencias participativas, básicas, personales, clave, genéricas, transferibles, relacionales, habilidades de vida, por mencionar algunas, pero finalmente en un intento por integrar dichas propuestas es que fueron denominadas como competencias socio-personales, entendiendo con esto que se incluye el índole personal e interpersonal. Bisquerra (referido por Bisquerra y Pérez, 2007)

Una vez que se ha hecho revisión de algunas conceptualizaciones de competencia, sus características y las clases que existen, se dará una definición actual del dicho concepto.

Bisquerra y Pérez (2007: 3) conciben a la competencia como la “capacidad que tiene una persona, para utilizar el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes, para que pueda realizar ciertas actividades que requieran un cierto nivel de calidad y eficacia”.

1.1.3 De la inteligencia cognitiva a la inteligencia emocional.

La inteligencia es una capacidad con la que cuenta el ser humano, y que se ha estudiado durante años. Existen diversas teorías sobre ella, pero ninguna la considera como una entidad en específico, sino como un conjunto de habilidades, que dependerán en gran medida de la estimulación y del contexto en el que se desenvuelva la persona. Existe una comparación entre la inteligencia y los logros, en

la que se afirma que ambos dependen de la potencialidad genética y la estimulación ambiental, y que con frecuencia es bastante difícil clasificar algunas habilidades como dependientes de uno u otro. (Vernon, 1982)

Humphreys (referido por Vernon, 1982: 51) “Sugiere que la aptitud y la inteligencia tienden a referirse a habilidades adquiridas con anterioridad, los logros a las más recientes; así mismo, las pruebas de inteligencia se utilizan más para predecir la capacidad futura, y las de logros, para evaluar las realizaciones actuales”.

La inteligencia se refiere a habilidades en general, estrategias de pensamiento a nivel conceptual, se aplica en un amplio rango de nuevos aprendizajes y se constituyen mediante la interacción con las experiencias ambientales, en el hogar, o en las recreaciones y menor cantidad con la estimulación en la escuela. (Vernon, 1982)

Peter Salovey, ha descrito cómo se puede aplicar la inteligencia en la emociones. A lo largo de los años, una gran cantidad de teóricos del CI ha intentado colocar a las emociones dentro de la esfera de la inteligencia, en lugar de considerar a ambos términos como una contradicción. Así fue como E. L. Thorndike, tuvo influencia cuando planteó que un aspecto de la inteligencia emocional, era la inteligencia social; siendo una capacidad para comprender a los demás y actuar de forma prudente en las relaciones humanas. Esto era considerado un aspecto del CI de una persona. Por otro lado algunos psicólogos concebían a la inteligencia social como una habilidad para manipular a los demás y conseguir lo que se quiere. Una investigación llevada a cabo por Sternberg lo llevó a la misma conclusión de Thorndike, que la inteligencia social es distintita de las capacidades académicas,

además de ser en gran medida la que hace que le vaya bien a la persona en un sentido práctico de su vida. (Goleman, 2007)

En los últimos años, grupos de psicólogos han coincidido con Gardner en cuanto a conceptos de CI, sobre que giraban en torno a habilidades lingüísticas y matemáticas y que al desempeñarse bien en pruebas de inteligencia, se podía predecir el éxito que tendrían en las aulas de clase. Psicólogos como Sternberg y Salovey han adoptado una visión amplia de la inteligencia, tratando de reinventarla como lo que hace falta para alcanzar en éxito en la vida, esto da como resultado que la inteligencia personal o emocional es de suma importancia en la vida de la persona. (Goleman, 2007)

De acuerdo con Goleman (2007) Salovey retoma las inteligencias personales de Gardner, en su definición de inteligencia emocional, ampliándola a cinco esferas principales. A continuación se hará mención de cada una de ellas.

- Conocer las propias emociones: Se refiere a la conciencia que tiene una persona sobre lo que siente, la capacidad de controlar o expresar sentimientos, es fundamental para la para la comprensión de sí mismo, las personas que saben reconocer sus emociones tienen una noción más segura en cuanto a sus decisiones personales.
- Manejar las emociones: Modular los sentimientos de una forma adecuada, esta capacidad se basa en la conciencia de la persona, aquellas personas que cuentan la tienen desarrollada pueden recuperarse con mayor rapidez de dificultades y trastornos de su vida.

- La propia motivación: El autodominio emocional es una base en toda clase de logros, el ser capaz de internarse en un estado de fluidez permite un desempeño destacado en muchos sentidos, las personas que cuentan con esta capacidad suelen ser más productivas y eficaces en sus tareas.
- Reconocer emociones en los demás: La empatía es una capacidad de autoconciencia emocional, las personas que cuentan con ella, están más adaptados a las sutiles señas que podrían indicar lo que otros necesitan o quieren.
- Manejar las relaciones: Esta es una habilidad para manejar las emociones de los demás, la rodean la popularidad, liderazgo y la eficacia interpersonal, las personas que tienen desarrollada esta habilidad, destacan en la interacción serena con los demás.

Por otra parte BarOn (referido por Ugarriza, 2001: 131) concibe la inteligencia emocional como “un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales, de destrezas que tienen influencia en la capacidad para adaptarse y enfrentar presiones del medio”. La inteligencia cognitiva es un factor importante para tener éxito en la vida, influyendo de forma directa en el bienestar general y en la salud emocional.

1.1.4 Conceptualización de las competencias emocionales.

Existe cierta delimitación del concepto competencia emocional, ya que no existe un acuerdo entre los expertos. El punto de discrepancia es que aún no se encuentra una designación en cuanto al término. Debido a esto es que algunos

autores, se refieren a la competencia emocional, otros a la competencia socio-emocional, mientras que otros optan por competencias emocionales o socio-emocionales. A continuación se hará una revisión de diversas propuestas que se elaboraron con la intención de describir este constructo. (Bisquerra y Pérez, 2007)

Salovey y Sluyter (referido por Bisquerra y Pérez, 2007) Han identificado cinco fases de las competencias emocionales: cooperación, asertividad, responsabilidad, empatía y autocontrol. Dichas dimensiones se solapan con el concepto de inteligencia emocional. Goleman por su parte, la dividió en 5 dominios: autoconciencia emocional, manejo de las emociones, automotivación, empatía y habilidades sociales, que a su vez incluían veinticinco competencias.

Años más tarde Goleman, Boyatzis y Mckee (citados por Bisquerra y Pérez, 2007) proponen cuatro dominios; conciencia de uno mismo, autogestión, conciencia social y gestión de las relaciones y dieciocho competencias. Este proceso permite que la ciencia proporcione conocimientos sobre el concepto de la competencia emocional.

Bisquerra y Pérez (2007: 8) definen a las competencias emocionales como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales”:

1.2 Clasificación de las competencias emocionales.

Una vez conceptualizado lo que es una competencia, se puede clasificar los tipos que existen, Bisquerra (referido por Bisquerra y Pérez, 2007) hace una división de lo que son las competencias, a continuación se presentan.

- **Conciencia emocional:** Es una capacidad para tomar conciencia en las emociones propias y de las emociones de las demás personas. Esto incluye la habilidad para captar un clima emocional en un contexto determinado. Esta área se integra por tres factores; toma de conciencia de las propias emociones, dar nombre a las emociones y comprensión de las emociones de los demás.
- **Regulación emocional:** Capacidad que tiene una persona, para manejar sus emociones de forma apropiada. Se refiere a la toma de conciencia y que haya una relación entre la emoción, cognición y comportamiento. Se divide en 5; tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento, expresión emocional, regulación emocional, habilidades de afrontamiento y competencia para autogenerar emociones positivas.
- **Autonomía emocional:** Es un concepto amplio que incluye un conjunto de características y elementos que la acompañan, los cuales son; autoestima, motivación, actitud positiva, responsabilidad, autoeficacia emocional, análisis crítico de las cosas y resiliencia.
- **Competencia social:** Se refiere a la capacidad para socializar con otras personas y establecer buenas relaciones; implica dominar habilidades como comunicación, respeto, por mencionar algunas, aunque existen varias

elementos dentro de ella como lo son: dominar habilidades sociales básicas, respeto por los demás, practicar la comunicación receptiva, practicar la comunicación expresiva, compartir emociones, comportamiento pro social y cooperación, asertividad, prevención y solución de conflictos y capacidad de gestionar situaciones emocionales.

- Competencias para la vida y el bienestar: Es la capacidad para comportarse de forma responsable y así poder afrontar los obstáculos de la vida, ya sean de carácter privado, laboral o social. Esto permite que la persona pueda organizar su vida de forma sana y equilibrada. La integran 6 factores; objetivos adaptativos, toma de decisiones, buscar ayuda y recursos, ciudadanía activa, cívica, responsable, crítica y comprometida, bienestar subjetivo y fluir. (Bisquerra y Pérez, 2007: 11-12)

Mientras que BarOn (referido por Ugarriza, 2001: 131) habla sobre su modelo de inteligencia no cognitiva, que se puede estudiar desde dos vertientes la sistémica y la topográfica. La primera es descrita considerando los cinco componentes de la inteligencia emocional; los cuales serán mencionados a continuación.

- Componente intrapersonal: está integrado por comprensión emocional de sí mismo (es una habilidad para comprender, los sentimientos y emociones que se experimentan), asertividad (expresar sentimientos o creencias de forma adecuada, sin dañar a otra persona), auto concepto (habilidad para comprender y aceptarse a sí mismo, reconociendo las fortalezas y debilidades con las que se cuenta), autorrealización (realizar lo que se quiere, para que así se produzca una sensación de satisfacción y bienestar), independencia (es

una capacidad para dirigirse por sí mismo, y tomar decisiones de forma autónoma).

- Componente interpersonal se conforma por, empatía (capacidad para comprender y apreciar los sentimientos de las demás personas), relaciones interpersonales (habilidad para establecer relaciones de forma íntima y emocional), responsabilidad social (habilidad para demostrar como una persona contribuye y es miembro constructivo del grupo social).
- Componente de adaptabilidad: está integrado por solución de problemas (habilidad de implementar soluciones efectivas), prueba de la realidad (habilidad para realizar una evaluación de todo lo que la persona va viviendo), flexibilidad (habilidad para realizar un movimiento a ciertas emociones, pensamientos o conductas).
- Componente del manejo del estrés: se conforma por tolerancia al estrés (habilidad para tolerar eventos o situaciones estresantes, enfrentándolos de forma activa y positiva), control de los impulsos (habilidad para resistir un impulso y así mismo tener un adecuado control de las emociones).
- Componente del estado de ánimo: se integra por, felicidad (habilidad que abarca desde la expresión de sentimientos con los demás y consigo mismo, hasta sentirse satisfecho con la vida y tener capacidad para disfrutar), optimismo (habilidad para mantener una actitud positiva, a pesar de las adversidades que se puedan suscitar).

Por otra parte el enfoque topográfico habla sobre los componentes de la inteligencia no cognitiva a través de un orden de rangos, entre los que están los factores centrales, factores resultantes y factores de soporte.

Entre los factores centrales de mayor importancia se encuentran la comprensión de sí mismo, la asertividad, y la empatía, aunque existen otros dos que son un complemento, la prueba de realidad y el control de impulsos. Dichos factores se ven guiados por los llamados factores resultantes como lo son la solución de problemas, las relaciones interpersonales y la autorrealización, todo esto con la finalidad de contribuir al bienestar de la persona para que obtenga la felicidad. Dicho lo anterior es como se llega al resultado de que ambos factores dependen de los factores de soporte.

1.3 La educación emocional

En el presente apartado se habla a fondo sobre lo que es la educación emocional, como es se definió así, la importancia de ella dentro de la pedagogía y como es que se va desarrollando en diversos contextos como lo son el familiar, comunitario y curricular.

1.3.1 Concepto de educación emocional.

Bisquerra (referido por Vivas, 2003: 1) concibe a la educación emocional como “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo

emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral”.

Para lograr todo lo que se propone anteriormente, es que se vio la necesidad del desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones, con el objetivo de capacitar a la persona para que sea capaz de afrontar ciertos retos que se le presenten en su vida diaria, con la finalidad de que tenga una vida integra y de bienestar. (Vivas, 2003)

Goleman (referido por Vivas, 2003) propone una solución, una nueva visión acerca de las escuelas y el papel que deben de desempeñar con los estudiantes, de una educación integral, en donde hay un complemento entre la emoción y cognición. La educación dentro de sus programas de aprendizaje debe de incluir habilidades que le ayuden a la persona a desarrollarse en un futuro. Algunas de estas son: el autoconocimiento, autocontrol, la empatía, saber escuchar, resolución de conflictos y la colaboración con los demás.

Por otra parte, para autores como Steiner y Perry (referido por Vivas, 2003: 1) “La educación emocional deben de dirigirse al desarrollo de tres capacidades básicas; la capacidad para comprender las emociones, la capacidad para expresarlas de una manera productiva, y la capacidad para escuchar a los demás y sentir empatía respecto a sus emociones”.

Mientras que Greeberg (referido por Vivas, 2003) Sostiene que si se quiere enseñar habilidades para la inteligencia emocional, se requiere de que en las

escuelas y hogares se fomente un tipo de entorno emocional. Esto ayudará a que las personas se puedan desenvolver emocionalmente.

1.3.2 La pedagogía y la educación emocional.

Según Vivas (2003) a lo largo de los años en la pedagogía, han sido numerosos los pedagogos que han abogado por la inclusión de habilidades sociales y emocionales. Flórez (referido por Vivas, 2003) En su indagación teórica destaca ciertos sentidos, que han fungido como principios pedagógicos, siendo uno de ellos el afecto. El afecto materno ayuda a la formación humana y su suplemento posterior es la comprensión afectuoso del maestro.

Para Comenius y Pestalozzi (referido por Vivas, 2003) la afectividad, motivación, interés, la buena disposición, los estímulos positivos, la empatía, son variaciones en donde articula la cabeza con el corazón, la razón con el sentimiento y lo cognitivo con lo afectivo.

Por su parte Dewey (referido por Vivas, 2003) reflexionó acerca de la naturaleza de la escuela; habla de que además de dedicarse a la formación académica, las escuelas deben centrarse en que los estudiantes aprendan democracia, las habilidades necesarias, el estado mental reflexivo, el clima social y emocional necesarios para ejercerla.

Fernández-Berrocal (referido por Vivas, 2003) plantean que los programas no solo se deben de implementar en épocas de crisis, lo verdaderamente necesario es la prevención y educación. Recomiendan que los programas sean permanentes,

aplicables a todos los niveles escolares, incluyendo a la familia y al entorno social. Al concebir la educación de esta manera, se establecen cimientos que permiten el desarrollo de habilidades emocionales hacia competencias emocionales.

1.3.3 La educación emocional en el contexto familiar.

El desarrollo de las habilidades de la inteligencia emocional comienza en el hogar, a través de la interacción de entre padres, hijos y hermanos. Esto ocurre a través del modelaje de los padres. A partir de las respuestas a sus situaciones de vida, los padres enseñan a sus hijos como identificar y expresar sus emociones. Goleman (referido por Vivas, 2003) sostiene que la familia es el primer modelo de aprendizaje emocional y el impacto temprano de aprendizaje es profundo, dado que el niño tiene plasticidad en su cerebro por encontrarse en sus primeros años de vida.

Por otra parte Bach (referido por Vivas, 2003: 1) afirma: “Es el entorno familiar donde el niño descubre por primera vez sus sentimientos, las reacciones de los demás ante sus sentimientos y sus posibilidades de respuesta ante ambas reacciones.” Argumenta que los niños dejarán de expresar e incluso de sentir aquellas emociones que no sean captadas, aceptadas o correspondidas por sus padres, lo que empobrecerá su registro emocional. Es importante que los padres estén en sintonía con sus hijos, ya que en la medida que ellos manejen sus emociones, se determinarán las competencias emocionales de sus hijos.

Cuando un niño ingresa a educación formal, se requiere que los padres proporcionen información sobre su nivel de desarrollo en cuanto a inteligencia

emocional. Dentro del ambiente familiar, se requiere conocer aspectos relacionados con la historia personal del niño, sus conductas y reacciones más frecuentes, capacidad de adaptación, nivel o control alcanzado sobre rutinas diarias, aflicciones o problemas más notables. Toda la información que se haya dado por parte de los padres, más tarde puede ser contrastada con la observación activa del educador y ser un complemento para la formación del niño. (Vivas, 2003)

1.3.4 La educación emocional en el contexto comunitario

Las relaciones sociales pueden ser una fuente de conflictos, tanto en el área laboral, como en la familiar, en la sociedad o en cualquier contexto donde se desarrolle la persona. Los conflictos afectan los sentimientos y pueden producir respuestas violentas. Una sociedad en donde de forma continua se reciben estímulos que producen tensión emocional y pueden conducir a la pérdida de la salud o de la calidad de vida.

“En esta sociedad de la información y de la comunicación de las masas se corre el peligro que las relaciones interpersonales queden sustituidas por las tecnologías de la comunicación y ello puede provocar un aislamiento físico y emocional en el individuo”. Ante lo dicho anteriormente, los gobiernos deben preocuparse por la educación emocional de sus ciudadanos, promover programas, talleres de desarrollo personal, entrenamientos en técnicas de relajación, eventos deportivos que permitan canalizar la agresividad, depresión o estrés. De igual forma interesarse por la programación juvenil e infantil, que sea informativa y orientadora,

con el fin de que haya mayor convivencia y solidaridad. (Bisquerra, referido por Vivas, 2003: 4)

1.3.5 La educación emocional en el contexto curricular

Tradicionalmente los diseños curriculares se centraban en el conocimiento científico y técnico, no en el conocimiento de las personas. El desinterés por la educación emocional, está influyendo en muchas de las disfunciones sociales y emocionales de esta época; las habilidades de la inteligencia emocional, deben de estimularse desde el diseño curricular. (Vivas, 2003)

El nuevo marco laboral, con énfasis en la flexibilidad, adaptación, trabajo en equipo, y la innovación, se requiere de la formación de una persona con un alto nivel de competencias emocionales. Goleman (referido por Vivas, 2003) destaca que las aptitudes emocionales tienen el doble de importancia que las intelectuales o técnicas, y habla de cerca de trescientos estudios en una diversidad de empresas en donde la eficacia de sus trabajadores depende más de las competencias emocionales que de sus capacidades cognitivas.

1.4 Las competencias emocionales en la vida actual

La incidencia positiva acerca del nivel de desarrollo de las competencias emocionales en numerosas circunstancias de la vida, tiende a ser un hecho que se puede constatar, por el volumen de investigaciones que intentan aportar evidencias.

El estudio científico del desarrollo emocional es reciente, hasta ahora no existe ninguna delimitación de las fases de desarrollo emocional, aunque han surgido algunas propuestas. En dicho estudios los niños y jóvenes van adquiriendo competencias emocionales, se observa su comportamiento y las consecuencias positivas de este.

Para Saarmi (referido por Vivas, 2003) resalta las consecuencias positivas de la competencia emocional, en la regulación emocional, bienestar y resiliencia. Las aportaciones de dicho estudios son de suma importancia, ya que a través de ellas es como se puede comenzar con el diseño educativo, que fomente el desarrollo de las competencias emocionales.

1.4.1 Las competencias emocionales en la dimensión laboral.

El interés por las competencias emocionales dentro del área laboral ha llamado la atención de investigadores, empresarios y técnicos de recursos humanos, esto ha surgido a partir de los últimos años. Ésta es un área de aplicación de las competencias emocionales, debido a las consecuencias económicas que esto aporta dentro de las organizaciones empresariales.

Cherniss (referido por Vivas, 2003) plantea que invertir en el desarrollo de competencias emocionales tiene consecuencias realmente positivas en múltiples situaciones, ya que a través de esto, los trabajadores podrán resolver de manera eficaz situaciones delicadas con algún compañero, contribuye a tener un mejor servicio al cliente, a afrontar algunas críticas por parte de los jefes, a preservar en sus tareas hasta completarlas y a afrontar retos. Según Weisinger (referido por

Vivas, 2003) contrariamente a lo mencionado anteriormente cuando se tiene un bajo nivel en cuanto a competencias, es de esperarse que los trabajadores tengan un menor desarrollo y éxito dentro de la empresa.

1.4.2 Las competencias emocionales en la dimensión escolar.

Newsome, Day y Catano (citados por Extremera y Fernández-Berrocal, 2004: 8) realizaron un estudio de la relación de la inteligencia emocional y el rendimiento académico, lo que dio como resultado que no había relación significativa entre ambas variables, debido a que al terminar el curso las notas de los alumnos no se veían influidas por su nivel de inteligencia emocional. Según Parker y colaboradores (referido por Vivas, 2003) la escasa relación encontrada entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar, fue debido a diversos factores dentro de la muestra, ya que los estudiantes se encontraban en diversos procesos de transición.

Por otro lado Barchard (citado por Extremera y Fernández-Berrocal, 2004: 8) realizó una evaluación a estudiantes universitarios, midiendo la inteligencia emocional, y a su vez ejerciendo control sobre sus habilidades cognitivas, lo que dio como resultado fue que los niveles de inteligencia emocional en universitarios pueden predecir las notas obtenidas al finalizar el año, por lo tanto existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y las habilidades cognitivas, como un predictor del equilibrio psicológico de los alumnos y de sus logros escolares.

Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (referido por Fernández-Berrocal, Extremera, 2004) realizaron un estudio sobre el efecto mediador de una buena salud

mental y el rendimiento escolar medio. El estudio se llevó a cabo en dos instituciones de España. Al finalizar se dio como resultado que los altos niveles de inteligencia emocional, predecía un mayor bienestar psicológico y emocional, en adolescentes, lo que quiere decir, se muestra menor sintomatología ansiosa, depresiva o tendencia a pensamientos intrusivos. El estudio arrojó conexiones entre el rendimiento escolar e inteligencia emocional, se mostró que la inteligencia intrapersonal influye sobre la salud mental de los estudiantes y este equilibrio psicológico afecta al rendimiento académico.

1.4.3 Las competencias emocionales en la dimensión personal.

En los últimos años diversas investigaciones han probado los efectos de la competencia emocional en la adaptación y el conocer como las habilidades de afrontamiento pueden ayudar a superar situaciones de estrés y con ello potenciar un mejor estado de salud o bienestar. Dunn, Gottman y colaboradores (referido por Bisquerra y Pérez, 2007) se preocupan por analizar científicamente las diferencias en la capacidad de expresión emocional, entre hombres y mujeres, además de las diversas necesidades emocionales de los integrantes de la familia. Los trabajos que estudian las competencias emocionales comienzan a aparecer, estudian las competencias para la vida y las relacionan con el bienestar o la felicidad, pues se trata de organizar la vida de forma sana y equilibrada, para obtener así experiencias de satisfacción.

Las personas que son emocionalmente inteligentes, son más hábiles para percibir, comprender y manejar sus propias emociones, son capaces de extrapolar sus habilidades de percepción, comprensión y manejo de las emociones de los demás. Esta teoría proporciona un nuevo marco de adaptación social y emocional, puesto que la inteligencia emocional juega un papel en el establecimiento, mantenimiento y la calidad de relaciones interpersonales, las habilidades interpersonales son un componente en la vida de la persona, ayuda a interactuar y a obtener beneficios mutuos. (Fernández-Berrocal, Extremera, 2004)

De acuerdo con Bisquerra y Pérez (2007: 15) “Las emociones negativas debilitan el sistema inmunológico y las emociones positivas, especialmente, el buen humor, el optimismo y la esperanza, contribuyen a sobrellevar mejor una enfermedad y facilitar el proceso de recuperación”

Descubrimientos en este sentido tienen importantes aplicaciones dentro del área de la salud, pues es posible ejercer cierta influencia en la forma de interpretar los estímulos que se perciben de forma que se puedan reforzar los aspectos agradables y reducir el impacto de los desagradables. El reto es no verse influenciado por las condiciones externas, ello supone un esfuerzo de voluntad personal, la capacidad de autorregulación y la autonomía emocional, son factores para el desarrollo personal y el bienestar. (Bisquerra y Pérez, 2007)

1.5 Evaluación de las competencias emocionales.

De acuerdo con Fernández-Berrocal y Extremera (2004), las habilidades integradas son de suma importancia y deben ser esenciales de obligada enseñanza en la escuela. Para Goleman (referido por Fernández-Berrocal y Extremera, 2004), ni los educadores ni los investigadores han tenido claro las herramientas de evaluación que hay para evaluar el perfil emocional de los alumnos. La evaluación de la inteligencia emocional arroja información valiosa para el docente en lo que se refiere al desarrollo afectivo de los alumnos y a través de la obtención de datos se marca un punto de inicio en la enseñanza.

La mayoría de los estudios y pruebas psicométricas están estandarizados en el extranjero, por lo general se centran en aspectos cognitivos y rasgos de personalidad, expresiones emocionales, tales como la ansiedad, depresión y habilidades sociales como la autoestima y asertividad. Dicho lo anterior, es como se presentarán diversas evaluaciones de las competencias emocionales, que pueden ser desde la simple observación, hasta la aplicación de algún instrumento. (Ugarriza, 2001, 136)

1.5.1 Cuestionarios, escalas y auto informes.

El método más tradicional a lo largo de los años ha sido el uso de cuestionarios, que han obtenido perfiles de personalidad como extraversión y neuroticismo; se han evaluado aspectos como la empatía o autoestima y se han obtenido medidas sobre factores cognitivos, como pensamiento constructivo o

estrategias de afrontamiento. La utilización de escalas y cuestionarios muestra su utilidad en el campo de la inteligencia emocional y el manejo efectivo de las emociones. En la mayoría de los casos los cuestionarios están formados por enunciados verbales cortos, a través de una escala Likert que va desde nunca a muy frecuente, revela creencias, expectativas y regulación de las emociones.

Mayer y Salovey (referido por Fernández-Berrocal-Extremera, 2004: 2) consideran deficiente el uso de un lápiz y papel para una prueba de inteligencia, además de que pueden verse afectados por sesgos perceptivos de la persona. También es posible que haya respuestas falsas para obtener una imagen positiva. La utilidad de auto informes en el terreno emocional, proporciona bastante información sobre las habilidades intrapersonales y comportamientos de los alumnos, el mundo emocional es interior, a pesar de que pueda haber sesgos, preguntarle al alumno cómo se siente, que piensa o como le afecta estar en el aula, tiende a ser un método muy eficaz. La evaluación de la inteligencia emocional a través del uso de cuestionarios, es útil en los casos donde se requiera conocer el ajuste emocional del adolescente y obtener un perfil de carencias afectivas y en donde cuya única forma de evaluar sea a través de introspección del alumno.

1.5.2 Evaluación a través de observadores externos.

Es un procedimiento que se considera eficaz para evaluar la inteligencia emocional interpersonal; indica el nivel de habilidad emocional percibida por los demás; son llamados instrumentos basados en la observación externa. En ellos se

solicita a los compañeros de clase y el profesor para que den su opinión como perciben al alumno, respecto a su interacción con sus compañeros, su manera de resolver conflictos dentro del aula y de qué forma afronta situaciones de estrés. Este tipo de evaluación es un complemento de la primera, sirve como información adicional y ayuda a evitar sesgos. (Fernández-Berrocal-Extremera, 2004)

La evaluación del observador depende de la manera en que la persona se comporta en su presencia, se trata de una observación que se basa en los sesgos que el observador tiene, suele ser muy difícil que el observador esté en todas las situaciones con el alumno, ya que la forma de comportarse, es en función del contexto, además de que por medio de este procedimiento es difícil obtener datos sobre las habilidades emocionales intrapersonales, como lo son la capacidad de conciencia emocional, atención afectiva, o claridad emocional. (Fernández-Berrocal-Extremera, 2004)

1.5.3 Evaluación a través de áreas de ejecución.

Este último grupo surge para suplir problemas de sesgos que presentan los dos métodos anteriores. Su objetivo es evitar la falsificación de respuestas, donde los sujetos quieren obtener una imagen positiva y por otra parte, disminuir los sesgos perceptivos por parte de los observadores externos. La lógica de dichos instrumentos es evaluar si una persona es hábil o no en un ámbito. (Fernández-Berrocal-Extremera, 2004)

De acuerdo con Salovey y Mayer (citados por Fernández-Berrocal-Extremera, 2004) existen dos medidas de habilidad para evaluar la inteligencia emocional; el MEIS y un nuevo modelo MSCEIT. Dichas medidas evalúan 4 áreas: percepción emocional, asimilación emocional, comprensión emocional y regulación afectiva. Weschler por su parte (referido por Fernández-Berrocal-Extremera, 2004: 6) plantea que, en la medida en que la inteligencia emocional como una forma de inteligencia, puede evaluarse mediante diversas áreas de la misma forma que el cociente intelectual, puede revisarse a través de habilidades puestas en práctica.

Dicho todo lo anterior, se puede decir que las emociones, puede que no sean palpables, sin embargo, a través del tiempo se han podido desarrollar estrategias confiables y válidas para evaluarlas y medirlas de forma objetiva.

CAPITULO 2. INTELIGENCIA COGNITIVA

El concepto inteligencia, es conocido desde hace años y se tienen distintas definiciones sobre éste, por ello en el presente capítulo se hará mención del concepto de inteligencia, los factores que la componen, así como su desarrollo teórico.

2.1 Inteligencia

Desde la perspectiva de Nickerson, Perkins y Smith (1998) el comportamiento de la conducta inteligente tendría 6 características o atributos y a continuación se presenta a detalle cada una de ellas:

Capacidad para clasificar patrones: “Todos los organismos superiores, presentan la capacidad para hacer frente a la variabilidad existente en la estimulación sensorial. Son capaces de asignar los estímulos no idénticos entre sí, a diferentes clases, cuyos miembros son más o menos equivalentes en lo que respecta a sus implicaciones para la conducta del organismo en cuestión”. (p. 26)

Capacidad de modificar adaptativamente la conducta (aprender): “Capacidad para adaptar la propia conducta sobre la base de la experiencia, haciéndola más eficiente para hacer frente al medio que nos rodea, es considerada como un elemento imprescindible de la inteligencia”. (p. 26)

Capacidad de razonamiento deductivo: Incluye la inferencia lógica, cuando se razona de esta forma, la persona no va más allá de la información que tiene enfrente,

se sacan conclusiones a partir de las premisas existentes, aunque la información que se enuncia, ya estaba contenida en premisas aunque de un modo explícito.

Capacidad de razonamiento inductivo (generalizar): Implica ir más allá de la información, tiene que ver con el descubrimiento de reglas o principios, con conocer el caso en general, a partir de eventos particulares.

Capacidad de desarrollar y utilizar modelos conceptuales: Cada persona, cuanta con un modelo dentro de sí, que ha elaborado a lo largo de los años y a través de este, es como puede codificar la información que va recibiendo.

Capacidad de entender: Cuando una persona puede entender algo, se puede ver reflejado en su capacidad para parafrasearlo o en cómo lleva a cabo el proceso, ya que el entendimiento puede llevarse a cabo en diferentes procesos. Una cosa es entender cómo se realiza determinada acción y otra el entender por qué funciona y así poder explicarlo.

2.2 Definición de inteligencia

La inteligencia es conocida por ser una propiedad de los seres humanos, claro que ello no implica que sea exclusiva de estos, ya que se ha observado a través del tiempo como es que cada individuo emplea de forma diferente tareas que requieren exigencia intelectual. Gran parte del interés por parte de los investigadores y educadores, es precisamente esto, el entender cómo es que las personas se pueden diferenciar tanto entre sí en cuanto a este aspecto. (Nickerson y cols. 1998: 31)

Se ha definido de distintas formas lo que es la inteligencia, por ello a continuación se muestra una recopilación de esto.

Según Peterson (referido por Nickerson y cols. 1998) la inteligencia es un mecanismo biológico mediante el cual se pueden reunir una gran cantidad de efectos de estímulos y estos se van unificando para verse reflejados a través de la conducta.

Por otra parte Haggerty (referido por Nickerson y cols. 1998) concibe a la inteligencia como un grupo de procesos mentales ya definidos, que se dan de forma tradicional, como lo son la percepción, sensación, asociación, memoria, imaginación, discernimiento, juicio y razonamiento.

DeAvila y Ducan (referido por Nickerson y cols. 1998: 32) se refieren de la inteligencia como una capacidad mediante la cual se pueden emplear conocimientos de manera eficaz, es decir, lo que se puede hacer con lo que se sabe.

Han existido una gran cantidad de debates en torno al tema de la inteligencia, uno de ellos ha sido si es correcto considerar a la inteligencia como una capacidad cognitiva o un conjunto de capacidades diferentes. Varios autores han dado sus aportaciones. Algunos de ellos son Spencer y Galton (referido por Nickerson y cols. 1998: 31) quienes consideraron que la inteligencia es una capacidad general que se puede manifestar de distinta manera y todo depende el contexto. Otros autores e investigadores contemporáneos piensan que la inteligencia la abarca un conjunto de capacidades especiales y que las personas pueden ser inteligentes de distintas maneras. Mientras que Spearman (referido por Nickerson y cols. 1998) habla de la capacidad general, y la identifica con una "g". Ésta interviene en la ejecución de la

gran mayoría de las tareas que se utilizan para poder valorar la inteligencia, además de que el rendimiento en la ejecución de la tarea está determinado por un factor específico de ella.

Según Cattell (referido por Nickerson y cols. 1998) existen tipos de inteligencias, a las cuales denomina fluida y cristalizada. Se supone que la inteligencia fluida es innata, se aplica en una gran variedad de contextos, mientras que la cristalizada refleja ciertas habilidades y capacidades específicas que las personas van adquiriendo de forma empírica.

Guilford (referido por Nickerson y cols. 1998) ha puesto énfasis en las facultades específicas, desarrollando un modelo estructural, que se divide en tres componentes mayores de la inteligencia: operaciones, contenido, y producto. Cada uno de ellos se representa mediante varios tipos. Los tipos de operaciones son la cognición, operaciones convergentes, operaciones divergentes, operaciones en la memoria y operaciones evaluativas. Existen contenidos conductuales, figurales, semánticos, y simbólicos. Los productos son las unidades, clases, relaciones, sistemas, transformaciones y las implicaciones. Lo expuesto anteriormente se expone como una representación de la inteligencia completa y se supone que cualquier actividad intelectual, puede reducirse a cualquiera de esas combinaciones.

2.3 Factores que componen la inteligencia

Existe una gran cantidad de factores que componen a la inteligencia. El Educational Testing Service de Princeton publicó un conjunto de pruebas que se

dividen en 72 test referidos a 59 factores de aptitud y son acompañados de un manual de administración de los test, que están destinados únicamente a la investigación. El resultado de la investigación es que existen 23 factores que componen a la inteligencia. A continuación se presentan algunos de ellos:

Flexibilidad de conclusión: Es la capacidad para retener cierta información en la mente, que incluye la percepción visual, separándolo de cualquier otro material perceptivo.

Conclusión verbal: Capacidad de resolver ciertos problemas que requieran la identificación de palabras cuando algunas de las letras faltan, están desordenadas visualmente o mezcladas entre otras letras.

Fluidez de expresión: Es una capacidad de pensar de forma rápida grandes grupos de letras, palabras o frases.

Fluidez de ideas: Capacidad de escribir una serie de ideas sobre un tema en específico, a ejemplares de una clase determinada de objetos.

Inducción: Es un factor que identifica las capacidades de razonamiento implicadas en la formación, y puesta a prueba de hipótesis que cumplan con ciertos datos.

Memoria asociativa: Es la capacidad de recordar un elemento de un par que fueron aprendidos con anterioridad pero no están relacionados entre sí, cuando se le presenta a uno el otro elemento de dicho par.

Memoria visual: Capacidad para recordar la configuración, ubicación u orientación de un material u objeto en específico.

Rapidez perceptual: Capacidad para comparar figuras o símbolos, para explorar y buscarlos, para realizar tareas muy sencillas que tengan relación con la percepción visual. Incluye a varios subfactores como el discernimiento de formas y el de símbolos, que pudiendo estar separados, son útiles enfocados como un concepto único para fines de investigación.

Razonamiento lógico: Capacidad de razonar desde la premisa hasta la conclusión o de evaluar el acierto de una conclusión.

Examen espacial: La rapidez con la que se puede explorar visualmente un campo espacial extenso o complicado. (Nickerson y cols. 1998)

2.4 Desarrollos teóricos de la inteligencia

A lo largo del capítulo se ha venido hablando sobre la inteligencia en general, pero para tener un panorama más amplio es conveniente indagar sobre cómo se ha ido desarrollando teóricamente, desde lo biológico, psicológico, el ambiente, herencia y sus teorías actuales.

2.4.1 Primeros desarrollos conceptuales

Para Burt (referido por Vernon, 1982) la palabra inteligencia se remonta hasta a Aristóteles, que distinguía las funciones emocionales y morales, de las funciones cognoscitivas e intelectuales. Los psicólogos son conscientes de que tanto en seres humanos como en animales existe una combinación de componentes afectivos y

cognitivos, ambos son distintos como para estudiarlos de forma independiente. Ryle (referido por Vernon, 1982) afirma que los intentos que han hecho por describir o conceptualizar la inteligencia son escasos, ya que nunca se podrá observar de forma directa, lo único que se puede ver es que algunos comportamientos, palabras o pensamientos, son más inteligentes, astutos, complejos o eficientes que otros.

Según Goslin (referido por Vernon, 1982) una gran proporción de la teoría psicológica se basa en las construcciones hipotéticas, como lo son la percepción, asociación, imágenes, instintos o los impulsos, sin embargo, es de suma importancia traducir dichos términos a través de conductas que pueden ser observables.

Por otra parte Binet y Simon (referidos por Vernon, 1982) consideraban a la inteligencia como un conjunto de cualidades como lo eran la apreciación de un problema y la dirección de la mente hacia su ejecución, la capacidad para realizar adaptaciones para realizar un fin y el poder de autocrítica. También hablan sobre el juicio como cualidad fundamental, denominado buen sentido, sentido práctico, iniciativa, y la facultad para adaptarse a las circunstancias, el juzgar, comprender y el razonar son habilidades esenciales de la inteligencia. Por último Binet (referido por Vernon, 1982) define a la inteligencia como una capacidad del individuo, para actuar y pensar de modo racional, así como enfrentarse con eficacia a su ambiente.

2.4.2 Teorías de corte biológico

Existen trabajos de los biólogos, psicólogos y etólogos, en donde demuestran que la conexión entre la adaptabilidad de la conducta y la magnitud de la complejidad

del cerebro, es más sencilla de lo que puede parecer. Hay mecanismos que son innatos, para los miembros de cada especie, que tienen un papel muy importante a través de los niveles evolutivos. Dicho lo anterior, es necesario hablar sobre los mecanismos innatos y los hábitos, ya que no hay una distinción como tal. Para Lorenz (referido por Vernon, 1982) la impresión incluye patrones que son innatos, pero solo aparecen en ciertas condiciones de estimulación ambiental. Algunas de las capacidades de pensamiento humano, como son comprensión de relaciones y resolución de problemas mediante el discernimiento, se producen de forma similar en ratas y pájaros, y con mayor claridad en monos, debido a que éstos pueden adquirir funciones de lenguaje.

Stenhouse (Referido por Vernon, 1982) Comenta que la evolución de la inteligencia humana, muy difícilmente puede ser atribuida a algún conjunto de mutaciones genéticas. Existen cuatro factores o tributos primordiales que son necesarios para la inteligencia humana o animal, que juntos tienen la probabilidad de tener valor de supervivencia y de haber evolucionado mediante la selección natural. A continuación se presentan dichos factores:

El primero se refiere a una mayor variedad y capacidad de los equipos sensoriales y motores. Estas mejoraron de forma considerable cuando los seres humanos adoptaron la postura y se hizo una mejor visión y recepción a distancia, además del uso de la mano para poder utilizar la laringe al momento de hablar.

El segundo, mayor retención de las experiencias previas, así como la organización o la codificación de esas experiencias, para poderlas recuperar de forma flexible.

El tercero es la capacidad de generalizar y hacer abstracciones a partir de las experiencias, comprendiendo las relaciones.

El cuarto habla sobre la capacidad de atrasar las respuestas instintivas inmediatas, que se dan en el aprendizaje demorado o latente de las ratas, la conducta de exploración, la curiosidad, la capacidad para desprender y modificar aprendizajes previos, la reflexión para la resolución creativa de problemas.

Una investigación que se adecua a las realizadas en la actualidad, es que en las especies inferiores, la conducta de los animales se determina de forma inmediata por su estructura orgánica, por la estimulación externa, o por ambas, mientras que en los aspectos superiores, los procesos se producen con una amplitud mucho mayor en el sistema nervioso central.

2.4.3 Teorías psicológicas

Spearman (referido por Vernon, 1982) Sugirió que “g” era una representación de energía mental en general que activa los diversos mecanismos de la mente, que corresponde a factores muy específicos “e”; consideró la primera innata y los últimos como adquiridos.

Thomson (referido por Vernon, 1982) por su parte, sostenía que la tendencia observada, no requería de un poder general subyacente en la mente, aunque todas la pruebas de capacidades tienen cierta correlación positiva. Thomson creía que la mente se componía de una gran cantidad de enlaces y conexiones, así en una

prueba la persona usaría algunos de estos enlaces y dos o más pruebas se correlacionarían, ya que se aprovecharía la misma fuente total de enlaces.

Por otra parte Head y Bartlett (referido por Vernon, 1982) proporcionaron una investigación prometedora acerca de la actividad mental. Se trata de un esquema de estructura mental flexible y a su vez utiliza de forma general las experiencias pertinentes de cualquier percepción. Piaget (referido por Vernon, 1982) de igual forma utilizó el termino esquemas, para referirse a las respuestas reflejas o los hábitos, las percepciones mediante la asimilación de la experiencia que llega a las estructuras existentes y a su acomodo, mediante nuevas experiencias.

A Hebb y Piaget (referidos por Vernon, 1982) les interesaba demostrar la manera en que los bebés llegan a percibir el mundo de manera independiente a su persona, construir percepciones, conceptos, habilidades y habilidades de pensamiento lógico. Por un lado Hebb se centraba en la neurología y la psicología de los animales, incluso llegó a presentar hipótesis de tipos de aprendizaje en animales, ya que éstos requieren de mecanismos cerebrales para que se pueda dar el procesamiento autónomo e interno. Fue así como comenzó imaginándose diversos agrupamientos de neuronas en algunas zonas del cerebro que hacían surgir descargas resonantes. Consideraba que en los primeros años de vida de un niño, éstos se dedicaban a construir secuencias de fases, como resultado de una variada y rica experiencia de imágenes visuales y táctiles. Realizó estudios con monos que fueron criados a oscuras y con personas ciegas a causa de la enfermedad de cataratas. A partir de ello descubrió que hay elementos básicos para poder establecer la percepción, y si no se adquieren dentro del periodo básico, puede que

sea imposible que logre desarrollarse. Por último, con algunos colegas llevo a cabo un experimento con ratas y perros; a algunos se les tenía aislados en jaulas sin ningún tipo de estimulación, mientras que otros tenían variados tipos de estímulos, la investigación arrojó que los que estuvieron expuestos a la estimulación, al llegar a la madurez demostraban tener una mayor inteligencia y eran capaces para el aprendizaje de laberintos. Con ello Hebb llegó a la conclusión de que la estimulación ambiental tiene gran impacto en la inteligencia.

Mientras que Piaget estaba interesado en la epistemología y la psicología de los niños, hablaba de que todos los niños pasan por una diversidad de etapas y que a través de estas es como se va desarrollando su pensamiento; sensorio motor, pre operacional, egocéntrico, concreto y operaciones formales, además señalaba que el progreso intelectual del niño no solo se ve influido por estas etapas sino por el ambiente físico y social al que se está expuesto. Para Piaget la inteligencia no es solo una facultad distintiva, es una extensión de procesos biológicos que se dan a través de la adaptación, que se observan en la evolución con animales, de igual forma que la teoría de Hebb, la conducta se puede ir haciendo cada vez más inteligente, entre más complejas son las líneas entre el organismos y el ambiente, o entre más amplias son las concepciones que tiene el niño con el mundo y sus procesos de pensamiento. (Referido por Vernon, 1982)

2.4.4 Teorías de la interacción entre la herencia y el ambiente.

La inteligencia se puede ver influida por una gran cantidad de factores, algunos de ellos son la herencia que parte desde la crianza hasta la carga genética de la persona y el otro se refiere al ambiente, que es el contexto al que se está expuesto. La inteligencia desde la perspectiva de la herencia se determina por los genes, pero se relaciona con la plasticidad del sistema nervioso central. Algunas personas están dotadas con una mayor cantidad de genes que contribuyen a que tengan una mayor capacidad en cuanto a una inteligencia más elevada o un potencial más alto en cualquier tipo de desarrollo mental. Todo lo anterior se ve influido por el ambiente físico y social en que el niño fue criado, así como la estimulación que recibe de dicho entorno. (Vernon, 1982)

La inteligencia en, cuanto a la relación con el ambiente, se basa en las capacidades que tiene la persona y como es que las muestra a través de su conducta. Algunas de estas capacidades son: astucia, eficiencia, complejidad, aprendizaje, pensamientos, y la resolución de problemas. Todo lo anterior no es genético, sino que se va adquiriendo a través de la experiencia empírica siendo producto del potencial genético de la persona y la estimulación ambiental. (Vernon, 1982)

La herencia no es algo que se pueda observar o medir, pues en los primeros meses de vida, el desarrollo mental de un niño se infiere por su conducta y que se puede ver afectada por su nutrición en el embarazo, sus condiciones de vida al nacer, el manejo que tienen sus padres con él y otras circunstancias ambientales.

Hebb hace una distinción parecida a la que hacen los biólogos, entre el genotipo y el fenotipo. Los especialistas hablan de que no hay genes particulares que determinen atributos, sino que todo depende de las condiciones ambientales, es como los genes se pueden expresar. Había cierta controversia entre la inteligencia observada como principalmente innata y las diferencias individuales que se atribuían a la estimulación ambiental y el aprendizaje (referido por Vernon, 1982)

Hunt por su parte estableció que la teoría de Hebb era clara y se encontraba de forma implícita los escritos de Piaget sobre el desarrollo de los niños, aunque criticó la suposición temprana de crecimiento intelectual y que surge exclusivamente en la maduración de capacidades genéticas (referido por Vernon, 1982)

Por el año de 1967 Jensen (referido por Vernon y Philip), publicó un artículo sobre las desventajas ambientales que tenían los niños de las minorías étnicas, como lo eran los negros o residentes blancos en barrios bajos; hablaba de que las normas estándar subestiman las capacidades de los niños que se han visto menos expuestos a estimulación ambiental, que los que fueron criados en circunstancias más favorables. Para él los factores genéticos eran los responsables del fracaso en la escuela y el ambientalismo era exagerado; sus argumentos siempre fueron en pro de la genética, y obtuvo cierto respeto por su amplia experiencia dentro de la genética y la estadística, aunque claro se enfrentó a una oposición respecto a las clases sociales y raciales, pero él nunca descartó que el ambiente influía de cierta forma, pero lo que determinaba de forma total la inteligencia era la carga genética.

2.4.5 Teorías actuales sobre la inteligencia

En la actualidad existe una gran cantidad de teorías respecto a la inteligencia. Una de ellas es de Ferguson (referido por Vernon, 1982) quien consideraba a la inteligencia como tácticas generalizadas de aprendizaje, comprensión, resolución de problemas, pensamiento y nivel conceptual general, y que todo ello se ha ido dando gracias a las experiencias cognoscitivas durante la crianza de la persona, dentro de su hogar, escuela, trabajo y sociedad. Dicho lo anterior a continuación se presentan dos teorías una de ellas es la teoría tríadica de Sternberg y la otra es la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner.

2.4.5.1 Teoría tríadica de Sternberg

Sternberg (1985) se encuentra entre uno de los teóricos con mayor vigencia dentro de las investigaciones más recientes, ya que realiza implicaciones prácticas en la medición de la inteligencia donde se puede observar la capacidad de la persona, el razonamiento analítico, la creatividad y el conocimiento tácito como recursos cognitivos que se van dando a través de las experiencias actuales. Ahora se presentan las habilidades cognitivas que Sternberg considera fundamentales para la resolución de problemas.

- **Inteligencia creativa:** Es la capacidad de ir más allá de lo dado y tener nuevas e interesantes ideas, se asocia al pensamiento sintético, son sujetos que crean conexiones entre conocimientos que pertenecen a campos distintos y que no son percibidas por otras personas, para crear nuevas soluciones novedosas. La

creatividad se relaciona de forma frecuente con la innovación, lo novedoso, original, el inconformismo con lo disponible, el descubrimiento, en definitiva con lo que no es conocido.

- **Inteligencia práctica:** Es una capacidad para transportar el contenido teórico a la práctica, lo cual es la aplicación, uso o implementación de ciertas ideas. Las investigaciones han centrado su estudio en un aspecto de inteligencia práctica, se refiere al conocimiento tácito, el saber lo implícito, que se aprende a través de la experiencia en contextos particulares de actividades genuinas.
- **Inteligencia analítica:** La capacidad de analizar y evaluar nuevas ideas, resolver problemas y tomar decisiones; está implicada cuando los componentes del procesamiento de la información se aplican para comparar o contrastar y juzgar pensamientos en una consideración de problemas que se definen por ser familiares, poco novedosos, y de naturaleza abstracta o de formato estructurado y bien definidos.

2.4.5.2 Teoría de las inteligencias múltiples de Gardner

Para Gardner la persona no solo se limitaba a tener un tipo de inteligencia, sino que había varias áreas en las cuales podía destacarse debido a que las habilidades de cada persona son distintas. Él propuso siete tipos de inteligencias en el año de 1983. (Referido por Pueyo, 2007)

- Inteligencia lingüística: Es utilizada en la lectura de libros, en la escritura de textos, comprensión de palabras, al hablar cotidianamente, se puede observar en poetas, escritores, aunque también en oradores o locutores.
- Inteligencia lógico-matemática: Se usa en la resolución de problemas matemáticos, puede ser al realizar un balance o cuenta bancaria y en tareas que requieran el uso de lógica. Esta inteligencia es propia de los científicos.
- Inteligencia musical: Se usa al cantar una canción, componer, tocar algún instrumento o apreciar la belleza y estructura de una composición musical, se puede observar en músicos y compositores.
- Inteligencia espacial: Se utiliza en la realización de desplazamientos por una ciudad, edificio, en como comprender un mapa, orientarse o imaginarse a diversos objetos en un espacio determinado, es propio de pilotos, exploradores o escultores.
- Inteligencia cenestésico-corporal: Se utiliza en la ejecución de deportes, bailes y en aquellas actividades que requieren el uso del control corporal, se ve en bailarines, gimnastas o mimos.
- Inteligencia interpersonal: Es la relación que se tiene con otras personas para comprender sus motivos, deseos, emociones o comportamientos; es una capacidad de entender y comprender los estados de ánimo de los otros, el ser empático, se encuentra desarrollada en vendedores o terapeutas.
- Inteligencia intrapersonal: Capacidad para acceder a sentimientos propios, utilizar las emociones y reflejarlas a través del comportamiento; se refiere a la capacidad cognitiva de comprender los estado de ánimo de uno mismo,

comprender lo que se desea, piensa o siente, se encuentra en monjes, religiosos o yoguis.

- Inteligencia naturalista: Permite reconocer objetos y seres de la naturaleza. El núcleo de esta inteligencia es la capacidad humana para reconocer, plantas, animales y otros elementos dentro del entorno natural, como nubes o rocas. Toda persona puede tener esta habilidad desde algunos niños que son aficionados a los animales y también adultos ya que permite la adaptación y la capacidad evolutiva; es algo que está en la vida actual.

CAPITULO 3. METODOLOGIA, ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS

En el presente capítulo se aborda la metodología que se utilizó en la investigación, así como la forma en que se analizaron los datos, gracias a los instrumentos de evaluación y finalmente se hará interpretación de ello, respaldado en la información teórica presentada.

3.1 Metodología

Existen dos enfoques en los que se apoya la investigación científica: el enfoque cualitativo y el cuantitativo. Grinell (citado por Hernández y cols.; 2014), explica cinco fases muy similares y que están relacionadas entre ambos enfoques.

- Ambas conllevan la evaluación y observación de fenómenos.
- El investigador plantea un problema, pero no sigue un proceso claramente definido.
- Sus planteamientos no son tan específicos como los de la perspectiva cuantitativa.
- Se usa en un primer momento para descubrir y afinar la pregunta de investigación.

- El investigador se introduce en las experiencias individuales de los participantes y construye el conocimiento, siempre consciente de que es parte del fenómeno estudiado.

Respecto a la metodología empleada para esta investigación, se caracteriza por un enfoque cuantitativo, no experimental, un diseño transversal y un alcance correlacional.

3.1.1 Enfoque cuantitativo

El enfoque cuantitativo es secuencial, ya que es un conjunto de procesos. Cada etapa da paso a la siguiente y no hay forma de que se puedan saltar o eludir pasos; el orden de éste es riguroso. Parte desde una idea que se tiene que delimitar y una vez que esto sucede, se realizan objetivos y preguntas de investigación, se revisa literatura, se construye un marco teórico o una perspectiva teórica, se establecen hipótesis y determinan variables; se traza un plan para probarlas; se miden las variables dentro de un contexto determinado, se hace el análisis de las mediciones obtenidas, utilizando métodos estadísticos y se extraen conclusiones respecto a la hipótesis. El enfoque cuantitativo cuenta con una diversidad de características, a continuación se mencionarán. (Hernández y Cols, 2014)

- El investigador realiza el planteamiento de un problema de estudio delimitado y concreto sobre el fenómeno.
- Las hipótesis, que son básicamente teorías sobre la investigación, se generan antes de recolectar y analizar los datos.

- Los datos son productos de mediciones, se representan mediante números y se analizan mediante métodos estadísticos
- Los análisis cuantitativos se interpretan con las hipótesis iniciales y a través de la revisión teórica.
- Los estudios cuantitativos siguen un patrón de forma estructurada y las decisiones críticas sobre el método se toman antes de realizar la recolección de datos.
- Se pretende confirmar y predecir los fenómenos investigados, buscando relaciones causales entre elementos; la meta principal es la formulación y demostración de teorías.
- Se vale de la lógica o razonamiento deductivo, que comienza con la teoría y de ésta se deriva de las hipótesis que el investigador somete a prueba.
- La búsqueda cuantitativa ocurre en la realidad externa al individuo.

3.1.2 Investigación no experimental

En este diseño, la investigación se realiza sin manipular deliberadamente ningún tipo de variable, lo que se realiza es observar el fenómeno dentro de su contexto natural. En un experimento el investigador prepara la situación a la que son expuestos los individuos, para después realizar una evaluación de los efectos que este tuvo, mientras que en un estudio no experimental, no se genera ningún tipo de situación, sino que se hace un observación de hechos ya existentes; no se pueden manipular las variables, ni los efectos que estas tengan. (Hernández y Cols, 2014: 152)

La investigación no experimental suele ser sistemática, y empírica en la que las variables independientes no se manipulan, porque estas ya han sucedido. Las relaciones entre variables son sin influencia directa, se observan tal y como se dan en su contexto natural. (Hernández y Cols, 2014: 153)

3.1.3 Estudio transversal

El diseño trasversal tiene como propósito describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado; sería como tomar una fotografía; es algo que sucede en un tiempo único. Puede abarcar desde varios grupos o subgrupos de personas, hasta objetos o indicadores, así como en comunidades situaciones o eventos que se dan en un momento específico. (Hernández y Cols, 2014: 154)

A si mismo los diseños transversales o transeccionales se dividen en tres: exploratorios, descriptivos y correlacionales-causales:

- Diseños transeccionales exploratorios: Se trata de conocer una variable o un conjunto de variables, dentro de una comunidad, contexto o evento, es una exploración que se realiza de forma inicial, se aplica en problemas que son poco conocidos y suelen ser el preámbulo de otros diseños.
- Diseños transeccionales descriptivos: Indagan la incidencia o niveles de una o más variables de la población. Consiste en proporcionar la descripción de las variables, son estudios puramente descriptivos.

- Diseños transeccionales correlacionales-causales: Describen la relación entre dos o más categorías en un momento determinado, en algunas ocasiones son en términos correlacionales y otras en función de la relación causa-efecto.

3.1.4 Alcance correlacional

Tiene como finalidad conocer la relación o el grado de asociación existente entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular; en ocasiones solo se analiza la relación entre dos variables, pero son frecuente se realiza en el estudio de tres, cuatro o más variables. Para evaluar la asociación de variables, primero se estudian y miden de forma individual y posteriormente se establecen vinculaciones entre ambas. Tales correlaciones se sustentan en hipótesis que son sometidas a prueba. (Hernández y Cols, 2014: 93)

Las mediciones que se van a correlacionar, provienen de los mismo casos o participantes, pues no es común que se relacionen variables hechas con ciertas personas, con mediciones de otra variable realizadas a personas distintas, ya que la correlación no sería válida.

Por último, el alcance correlacional tiene bastante utilidad ya que ayuda a saber cómo se puede comportar una variable al conocer el comportamiento de las variables vinculadas. Además tienen en cierta medida valor explicativo, ya que al saber que dos variables se relacionan, la aportación tiende a ser explicativa. (Hernández y Cols, 2014: 94)

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la presente investigación se utilizaron técnicas estandarizadas con el fin de recabar los datos de la variable de estudio en los sujetos investigados. “Las técnicas estandarizadas se caracterizan esencialmente por que poseen uniformidad en las instrucciones para administrarse y calificarse, así como ciclos específicos de desarrollo y reconfirmación”. (Hernández y Cols, 2014: anexo, 21)

Por otra parte los instrumentos que se utilizaron para la recolección de datos fueron el Test Dominós y el perfil de competencias emocionales. Cabe señalar que toda medición o instrumento de recolección de datos debe cubrir tres requisitos, los cuales son confiabilidad, validez, objetividad y estandarización.

El Test de Dominós fue creado por el psicólogo inglés Edgar Anstey, fue construido en el año de 1944 para la armada Británica como un test paralelo de matrices progresivas de Raven. Es una prueba gráfica, no verbal destinada a valorar la capacidad de una persona para conceptualizar y aplicar razonamiento sistemático a nuevos problemas es un test que pretende medir puramente la habilidad.

Aunque se han realizado múltiples estandarizaciones, en este estudio se utilizó el baremo que reporta la prueba, calculando con alumnos adolescentes en Uruguay. Las edades en que se encuentra normalizado son a partir de los 12 años y en general para la población adulta.

Por otra parte, el Perfil de Competencias Emocionales es un instrumento diseñado para evaluar las habilidades emocionales y el coeficiente emocional de adolescentes y adultos. Las escalas que incluye son: inteligencia intrapersonal,

inteligencia interpersonal, manejo de estrés, adaptabilidad y estado de ánimo. Las sumatoria de las primeras cuatro escalas conforman el coeficiente emocional (EQ).

Este instrumento está basado en la escala diseñada por Reuven Bar-on y traducida, adaptada al español por Nelly Ugarriza (2005) en una muestra de 3,375 niños y adolescentes de 7 a 18 años de Lima metropolitana. Adicionalmente se realizó una estandarización en la Universidad Don Vasco en el año 2015.

3.2 Población y muestra

En toda investigación siempre debe de existir una población idónea para realizarla, una vez que se cuenta con ella, se tiene que analizar si es necesario que toda la población participe o bien, tomar una pequeña muestra de ella, ya que esto no afectaría al estudio, sería un reflejo de dicha población. A continuación se hablara brevemente de lo que es una población y una muestra.

“La población es un conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Lepkowski, referido por Hernández y Cols, 2014: 174)

Por otra parte la muestra es un pequeño subgrupo de la población, mediante la que se recolectaran los datos y que tiene que delimitarse con mucha precisión, además de que debe de ser algo representativo de toda la población. El investigador, pretende que los resultados que logre obtener de la muestra se extrapolen o generalicen en la población. (Hernández y Cols, 2014: 173)

La muestra con la que se realizó la investigación fueron tres grupos (1 A, 2 B, 3 A) de estudiantes de la secundaria Don Vasco, en la escuela existen dos salones por cada grado, lo que quiere decir, que la muestra era la mitad de la población de estudiantes.

El tipo de muestreo que se utilizó fue el probabilístico, ya que no se realizó una recolección específica de la población, si no que fue prácticamente al azar, ya que para las pruebas que se iban a aplicar únicamente se necesitaba que fueran adolescentes de 12 años en adelante, sin importar el sexo o las características que tuvieran.

3.3 Descripción del proceso de investigación

La investigación inició, al plantear el tema de investigación, en el que se buscaba determinar la relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emociones en los alumnos de la escuela secundaria Don Vasco, por lo que se acudió a dicha institución. Se platicó con dirección, llegando a un acuerdo para realizar el proceso de aplicación de las pruebas, para que hubiera mayor organización. La escuela proporcionó listas de asistencia de sus alumnos.

Se tuvo la indicación por parte de dirección, de que asistiría en los horarios de clase de los estudiantes, que los maestros iban a estar enterados, y se iban a quedar con el grupo mientras se realizaba. Se llevó a cabo de forma grupal, cada grado tuvo diferente día de aplicación.

Se eligieron dos instrumentos a aplicar: Test Dominós, que iba a medir lo referente a la inteligencia cognitiva y la escala de competencias emocionales, que a través de 5 escalas, reflejaría las competencias de los alumnos.

La aplicación inició con los estudiantes de tercer grado, comenzaron a hacer algunas preguntas, referente a que medía o si se les podía entregar sus resultados después de que se les aclararon sus dudas, se les notaba bastante inquietos, se movían bastante de su lugar. Cabe destacar que primero se aplicó la escala de competencias, cuando se pasó con la prueba de Inteligencia, se comenzaron a concentrar más, incluso a algunos se les notaba tensos.

Por otra parte los estudiantes de segundo año, estaba en una actividad de juego antes de la aplicación, cuando comenzaron a responder las pruebas se les notaba cansados, incluso hasta distraídos, volteaban a ver a otras partes, esto fue al responder la escala de competencias, en cuanto a el Test Dominós se notaron más concentrados en la prueba.

El último grupo al que se le realizó la aplicación, fue al de primer año, desde que se llegó al salón de clases comenzaron a reírse, incluso algunos salieron, el maestro que estaba de titular fue quien les comentó que entraran nuevamente, se les entregó la escala de competencias, cerca de 10 alumnos la entregaron en menos de 15 minutos, los mismo sucedió con el Test Dominós, se observaba los mismos 10 alumnos, no leían las respuestas sólo las respondían, distraían al resto del grupo platicando o riéndose, cabe destacar que el grupo no había tomado receso.

Una vez que se terminó con todas las aplicaciones de campo se le agradeció a las autoridades y docentes de la escuela, comentando que regresaría a entregar resultados, ya que por parte de dirección se tuvo esa petición.

Posterior a ello, se comenzó con el vaciado de datos de las competencias emocionales, en la plantilla utilizada en el test, lo que agilizó todo el proceso. En la escala de deseabilidad social hubo sujetos que fueron eliminados ya que no respondieron correctamente la prueba.

Por otra parte el Test Dominós se calificó basándose en el Baremo Rosario, a través del cual fue como se obtuvieron los percentiles.

Finalmente se obtuvieron los puntajes T y los percentiles, las medidas de tendencia central además de las medidas de dispersión, para así llegar a un análisis y posteriormente a las conclusiones finales...

Este análisis de resultados se muestra detalladamente en el siguiente apartado.

3.4 Análisis en interpretación de resultados

En este apartado se presentan los resultados que están organizados en tres categorías: la primera se refiere a la inteligencia cognitiva, la segunda trata los hallazgos logrados en la revisión de la variable competencias emocionales y la tercera, acaso la más relevante para el presente estudio, contiene la relación entre los dos constructos.

3.4.1 La inteligencia cognitiva de los alumnos de la escuela secundaria Don Vasco.

Se afirma que la inteligencia “es un mecanismo biológico mediante el cual se pueden reunir una gran cantidad de efectos de estímulos y éstos se van unificando para verse reflejados a través de la conducta”. (Peterson, referido por Nickerson, 1998: 32).

Respecto a los resultados obtenidos a partir de la aplicación del Test Dominós, se muestran en percentiles los puntajes.

La media en el nivel de la inteligencia fue de 39. La media “es la suma de un conjunto de datos, dividida entre el número de medidas” (Elorza, 2007).

De igual modo se obtuvo la mediana de 25, que es “el valor medio de un conjunto de valores ordenados: el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas” (Elorza, 2007).

De acuerdo con este mismo autor la moda “es la medida que ocurre con más frecuencias en un conjunto de observaciones” (Elorza, 2007). En cuanto a esta escala, la moda fue de 25.

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión, específicamente de la desviación estándar, la cual “es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones” (Elorza, 2007). El valor obtenido en la escala es de 29.

En el anexo 1 quedan demostrados gráficamente los resultados de las medidas de tendencia central y desviación estándar de los puntajes de inteligencia cognitiva.

A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se puede interpretar que el nivel de inteligencia cognitiva es ligeramente bajo en la muestra de estudio.

Adicionalmente se calculó el porcentaje de sujetos que presentan niveles de inteligencia cognitiva bajos, es decir, el porcentaje de casos preocupantes en este aspecto, lo cual presento el 45 % de la muestra estudiada.

En el anexo 2 se muestra gráficamente un comparativo de los puntajes bajos o preocupantes, en relación con los casos que no lo son.

Los resultados mencionados muestran que tan solo el 55% de la población tienen niveles de inteligencia cognitiva normal o alta, por lo anterior mencionado, se deduce que el número de casos preocupantes es muy elevado en dicha población.

3.4.2 Las competencias emocionales en los alumnos de la secundaria Don Vasco.

De acuerdo a lo señalado por BarOn (referido por Ugarriza, 2001: 131) el término inteligencia emocional hace referencia a “un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales, de destrezas que tienen influencia en la capacidad para adaptarse y enfrentar presiones del medio”.

Particularmente el término competencias se define como un “conjunto de conocimientos, procedimientos y aptitudes, que combinan, coordinan e integran en la acción, se adquieren con la experiencia que permite al individuo resolver problemas específicos de forma autónoma y flexible” (Tejeda, referido por Bisquerra y Pérez, 2007: 2)

Específicamente las competencias emocionales son conceptualizadas como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales”: (Bisquerra y Pérez, 2007: 8)

Respecto a los resultados obtenidos a partir de la aplicación del Perfil de competencias emocionales, se muestran en puntajes T las escalas y el Coeficiente emocional.

La media en el nivel de inteligencia intrapersonal fue de 52. De igual modo se obtuvo la mediana, cuyo valor fue de 52. Por otro lado, la moda fue de 52. También se obtuvo el valor de la desviación estándar, que fue de 10.

La inteligencia intrapersonal incluye la medición de la auto comprensión de sí mismo, la habilidad para ser asertivo y la habilidad para visualizarse a sí mismo de manera positiva.

Se obtuvo el puntaje de la escala de inteligencia interpersonal, encontrando una media de 47, una mediana de 48 y una moda representativa de 58. La desviación estándar fue de 10.

La inteligencia interpersonal incluye destrezas como la empatía y la responsabilidad social, el mantenimiento de relaciones interpersonales satisfactorias, el saber escuchar y ser capaces de comprender y apreciar los sentimientos de los demás.

Asimismo, en la escala de Adaptabilidad se encontró una media de 48, una mediana de 48 y una moda de 48. La desviación estándar fue de 11.

La escala de Adaptabilidad incluye la habilidad para resolver los problemas y la prueba de la realidad, ser flexibles, realistas y efectivos en el manejo de los cambios y ser eficaces para enfrentar los problemas cotidianos.

En la escala de Manejo del estrés se obtuvo una media de 49, una mediana de 50 y una moda de 51. La desviación estándar fue de 8.

La escala de Manejo del estrés incluye la tolerancia al estrés y el control de los impulsos, ser por lo general calmado y trabajar bien bajo presión, ser rara vez impulsivo y responder a eventos estresantes sin desmoronarse emocionalmente.

Por otra parte, en la escala de estado de ánimo se obtuvo una media de 46, una mediana de 48 y una moda de 48. La desviación estándar fue de 12.

Esta escala incluye la felicidad y el optimismo, así como una apreciación positiva sobre las cosas o eventos y una actitud placentera ante ellos.

Finalmente como puntaje sintetizador en Coeficiente emocional se obtuvo una media de 97, una mediana de 98 y una moda de 91. La desviación estándar fue de 19.

El coeficiente emocional total expresa como se afrontan en general las demandas diarias en el plano afectivo.

En el anexo 3 quedan demostrados gráficamente los resultados de la media aritmética de cada una de las sub-escalas mencionadas anteriormente.

A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se puede interpretar que la población evaluada posee un nivel normal en lo que se refiere a las competencias emocionales. Esto en función de que los puntajes T de las diversas escalas y el coeficiente emocional se encuentran en un rango dentro de lo normal, desde la escala que indica el instrumento.

Con el fin de mostrar un análisis más detallado, a continuación se presentan los porcentajes de los sujetos que obtuvieron puntajes bajos en cada subescala.

En la escala de la inteligencia intrapersonal, el 9 % de los sujetos se ubican por debajo de T 40; en la escala de Inteligencia Interpersonal el porcentaje de sujetos es de 23 %; mientras que en la escala de Adaptabilidad es de 25 %; el porcentaje de sujetos con puntajes bajos en la escala Manejo del estrés es de 9% y en la escala de Estado de ánimo es de 25%. Finalmente los sujetos que obtienen un puntaje bajo en coeficiente emocional, es decir, un coeficiente por debajo de 80, son un 18%. Estos resultados se aprecian de manera gráfica en el anexo 4.

Los resultados mencionados anteriormente son que a nivel general los alumnos de la escuela secundaria Don Vasco, cuentan con un nivel de competencias emocionales adecuado, solo una mínima parte presenta un bajo nivel en estas escalas.

3.4.3 Relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los alumnos de la secundaria Don Vasco.

Diversos autores han afirmado la relación que se da entre las competencias emocionales y la inteligencia cognitiva.

La inteligencia es una capacidad con la que cuenta el ser humano, y que se ha estudiado durante años. Existen diversas teorías sobre ella, pero ninguna la considera como una entidad en específico, sino como un conjunto de habilidades, que dependerán en gran medida de la estimulación y del contexto en el que se desenvuelva la persona. (Vernon, 1982)

Humphreys “Sugiere que la aptitud y la inteligencia tienden a referirse a habilidades adquiridas con anterioridad, los logros a las más recientes; así mismo, las pruebas de inteligencia se utilizan más para predecir la capacidad futura, y las de logros, para evaluar las realizaciones actuales” (citado por Vernon, 1982).

Por otro lado, algunos psicólogos concebían a la inteligencia social como una habilidad para manipular a los demás y conseguir lo que se quiere. Una investigación llevada a cabo por Sternberg lo llevó a la misma conclusión que Thorndike, que la inteligencia social es distintita de las capacidades académicas, además de ser en gran medida la que hace que le vaya bien a la persona en un sentido práctico de su vida. (Goleman, 2007: 63)

En la investigación realizada en el secundario Don Vasco se encontraron los siguientes resultados:

Entre la inteligencia cognitiva y la escala de Inteligencia intrapersonal existe un coeficiente de correlación de -0.13 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Esto significa que entre la inteligencia cognitiva y la inteligencia intrapersonal existe una correlación negativa débil de acuerdo a la clasificación de correlación que hacen Hernández y cols. (2014)

Para conocer la influencia que existe entre la inteligencia cognitiva y la escala de Inteligencia intrapersonal, se obtuvo la varianza de factores comunes (r^2), donde mediante un porcentaje se indica el grado en que las variables se encuentran correlacionadas. Para obtener esta varianza solo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido la r de Pearson (Hernández, 2014).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.0163, lo que significa que entre la inteligencia cognitiva y la inteligencia intrapersonal hay una relación de 1.63%.

Por otra parte, entre la inteligencia cognitiva y la escala de Inteligencia interpersonal existe un coeficiente de correlación de -0.09 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Esto significa que entre la inteligencia cognitiva y la Inteligencia interpersonal no existe correlación. El resultado de la varianza de los factores comunes fue de 0.0086, lo que significa que entre la inteligencia cognitiva y la Inteligencia interpersonal hay una relación del 0.86%.

Asimismo se encontró que entre la inteligencia cognitiva y la escala de adaptabilidad existe un coeficiente de correlación de 0.02 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Esto significa que entre la inteligencia cognitiva y la adaptabilidad hay

ausencia de correlación. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.0005, lo que significa que entre la inteligencia cognitiva y la adaptabilidad hay una relación del 0.05%.

Adicionalmente entre la inteligencia cognitiva y la escala de manejo del estrés existe un coeficiente de correlación 0.11 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Esto significa que entre la inteligencia cognitiva y el manejo del estrés existe una correlación positiva débil. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.0119, lo que significa que entre la inteligencia cognitiva y el manejo de estrés hay una relación del 1.19%.

Por otro lado, entre la inteligencia cognitiva y la escala de Estado de ánimo existe un coeficiente de correlación de -0.08 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Esto significa que entre la inteligencia cognitiva y el Estado de ánimo no existe correlación. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.0057, lo que significa que entre la inteligencia cognitiva y el estado de ánimo hay una relación del 0.57%

Finalmente se encontró que entre la inteligencia cognitiva y la escala sintetizadora de coeficiente emocional existe un coeficiente de correlación de -0.04 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Esto significa que entre la inteligencia cognitiva y el Coeficiente emocional no hay correlación. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.0015, lo que significa que la inteligencia cognitiva y el Coeficiente emocional hay una relación del 0.15%.

Los resultados obtenidos en cuanto a los niveles de correlación entre escalas se muestran en el anexo 5.

Cabe señalar, que para considerar una relación significativa entre variables, el porcentaje de relación debe ser de al menos 10%.

En función de lo anterior se afirma que no hay relación significativa entre la inteligencia cognitiva y las escalas de Inteligencia intrapersonal, Inteligencia interpersonal, Adaptabilidad, Manejo del estrés, Estado de ánimo y Coeficiente emocional.

De acuerdo a los resultados presentados se acepta la hipótesis nula que afirma que no existe relación significativa entre el nivel de la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los adolescentes de la escuela secundaria Don Vasco.

CONCLUSIONES

Durante el proceso de investigación se plantearon una serie de objetivos, con la intención de que se tuviera claro desde el principio un fin en específico. A continuación se hablará sobre cada uno de ellos.

El primer objetivo particular que se planteó, fue definir la inteligencia cognitiva. Esto se cumplió en el segundo capítulo del marco teórico donde se definió la inteligencia cognitiva como “Un grupo de procesos mentales ya definidos, que se dan de forma tradicional, como lo son la percepción, sensación, asociación, memoria, imaginación, discernimiento, juicio y razonamiento”. (Haggerty, referido por Nickerson y cols., 1998: 32)

El segundo objetivo planteaba la descripción de las teorías de la inteligencia, lo que se cumplió, ya que en el capítulo dos se plantean algunas, como lo es la teoría de inteligencia actual “La inteligencia como tácticas generalizadas de aprendizaje, comprensión, resolución de problemas, pensamiento y nivel conceptual general, y que todo ello se ha ido dando gracias a las experiencias cognoscitivas durante la crianza de la persona, dentro de su hogar, escuela, trabajo y sociedad”. (Ferguson, referido por Vernon, 1982, 48)

Por otra parte, está la teoría psicológica, la conceptualizan como “Una representación de energía mental en general que activa los diversos mecanismos de la mente, que corresponde a factores muy específicos, consideró la primera innata y los últimos como adquiridos”. (Spearman, referido por Vernon, 1982, 44). Por mencionar algunas de las teorías que lograron describirse a través del capítulo.

En el tercer objetivo particular se plantea conceptualizar las competencias emocionales, éste se cumplió, ya que se ve reflejado en el capítulo uno, se define como “conjunto de conocimientos, destrezas y aptitudes que son hacerlo de forma autónoma y flexible, para ser capaz de colaborar en un entorno profesional o en una organización de trabajo”. (Bunk, referido por Bisquerra y Pérez, 2007: 2)

En cuanto al cuarto objetivo particular era distinguir los tipos de competencias emocionales. Este objetivo se cumplió, ya que en el capítulo uno se hace distinción de los tipos de competencias. Bisquerra hace una división de lo que son las competencias emocionales, distinguiendo la conciencia emocional, la regulación emocional, la autonomía emocional, la competencia social y las competencias para la vida y el bienestar.

El quinto objetivo particular era describir los principales métodos para evaluar las competencias emocionales, por lo que se puede decir, que el objetivo se cumplió, como se puede visualizar en el capítulo uno, donde se explicaron el método de autoinformes y los cuestionarios.

El objetivo número seis establecía medir el nivel de inteligencia cognitiva de los alumnos de la secundaria Don Vasco. Esto se realizó a través de la investigación de campo y se presenta en el apartado 3.4.1, donde se refleja la media en el nivel de la inteligencia fue de 39, de igual modo se obtuvo la mediana de 25, así como una moda de 25, finalmente una desviación estándar de 29. A través de estos resultados,

se puede decir que el 55% de los alumnos presentan un nivel aceptable de inteligencia, mientras que el 45% restante son casos preocupantes.

Por último, el objetivo número siete, pretendía establecer el nivel de competencias emocionales, que poseen los sujetos de estudio. A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se puede interpretar que la población evaluada posee un nivel normal en lo que se refiere a las competencias emocionales.

A partir del análisis de correlación entre variables, se corrobora la hipótesis nula “No existe relación significativa entre la inteligencia emocional y las competencias emocionales en los alumnos de la escuela secundaria Don Vasco”, para las escalas de Inteligencia intrapersonal, Inteligencia interpersonal, Adaptabilidad, Manejo del estrés, Estado de ánimo y Coeficiente emocional.

El presente tema, quedará como respaldo para futuras investigaciones, que permitirá hacer una comparación de los resultados obtenidos, para llegar a un análisis mucho más profundo, ya que es alarmante el número de casos preocupantes, en la escala de inteligencia cognitiva, así como la nula correlación con las competencias emocionales, son temas que pueden enriquecer este campo de la investigación, que es tan importante en la actualidad.

REFERENCIAS

Bibliografía

- Elorza Pérez-Tejeda, Haroldo. (2007) Estadística para las ciencias sociales, del comportamiento y la salud. Edit. Cengage Learning. México.
- Gardner, Howard. (2000) La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI. Editorial Paidós. España.
- Garrido Gutiérrez, Isaac. (2000) Psicología de la emoción. Ed. Síntesis. Madrid.
- Goleman, Daniel. (2007) La inteligencia emocional. Edit. Vergara. México.
- Guzmán Mendoza, Bertha Alicia. (2017) Determinar la relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los adolescentes. Tesis inédita de la escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A. C. Uruapan, Michoacán, México.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2014) Metodología de la investigación. Editorial McGraw-Hill. México, D.F.
- Martínez García, Sandra Lizbeth. (2017) Determinar la correlación entre las competencias emocionales con los trastornos alimentarios en los alumnos de la escuela preparatoria CCH de la universidad Don Vasco. Tesis inédita de la escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A. C. Uruapan, Michoacán, México.
- Meece, Judith. (2000) Desarrollo del niño y del adolescente para educadores. Editorial McGraw Hill. México.
- Nickerson, Raymond, Perkins, David; Smith, Edward. (1998) Enseñar a pensar: aspectos de la aptitud intelectual. Editorial Paidós, España.
- Palmero y Cols. (2002) Psicología de la motivación y la emoción. McGraw Hill. Madrid.

- Perkins, David. (1997) Esquemas del pensamiento. Traducción libre. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. México
- Pueyo, Antonio Andrés. (2007) Inteligencias múltiples. Universidad de Barcelona, España.
- Rodríguez Lemus, Alondra. (2015) Investigar la inteligencia emocional y su relación con la dependencia afectiva en los estudiantes de psicología de la Universidad Don Vasco. Tesis inédita de la escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A. C. Uruapan, Michoacán, México.
- Snow, Richard y Yalow, Leanne. (1988) Educación e inteligencia. En Sternberg, Robert. La inteligencia humana, III. Sociedad, cultura e inteligencia. Editorial Paidós, España.
- Sternberg, R. (1985) Más allá del coeficiente intelectual: una teoría triárquica de la inteligencia humana. Nueva York: Cambridge University Press
- Sternberg, Robert. (1997) La inteligencia exitosa. Editorial Paidós, España.
- Vernon, Philip. (1982) Inteligencia: herencia y ambiente. Editorial Manual Moderno, México.

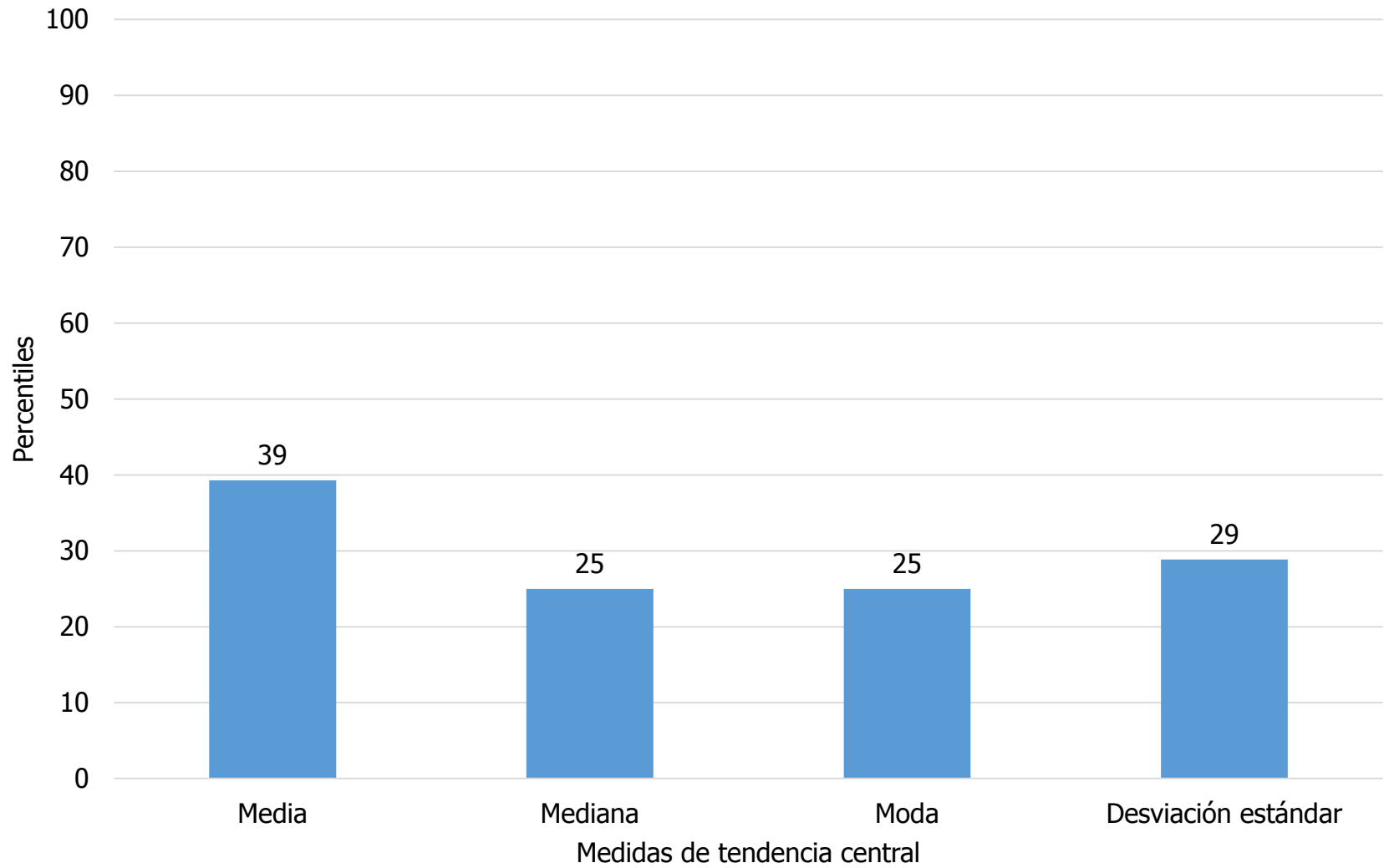
Hemerografía

- Ardila, R. (2010) Inteligencia ¿Qué sabemos y que nos falta por investigar? Revista Academia Colombiana de Ciencias exactas, Físicas y Naturales. Volumen XXXV, Número 134
- Bisquerra, R., y Pérez, N. (2007) Las competencias emocionales. Educación XXI, 10-61-82.
- Bravo Mancero, Patricia, Urquizo Alcivar, Angélica María. (2016) Razonamiento lógico abstracto e inteligencia emocional. Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, PP. 179-208

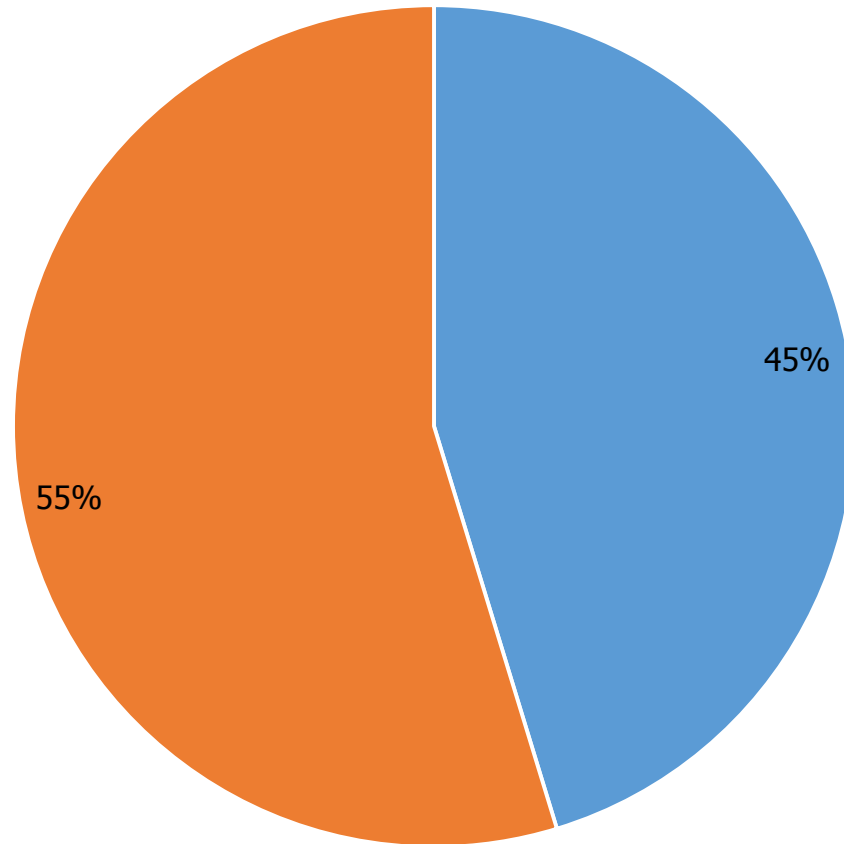
- D. N. Perkins. Esquemas de pensamiento. Escuela de educación de la universidad de Harvard, Págs. 22-25.
- Fernández-Berrocal, P. Extremera, N. (2004) El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. Revista de investigación educativa, Volumen 6, Número 2
- Iglesias Cortizas, María Josefa (2009) Diagnóstico de las competencias emocionales. Revista de investigación educativa, Volumen 27, Págs. 451-467
- Natalio Extrémela Pacheco, Pablo Fernández Berrocal. (2004) Inteligencia emocional: métodos de evaluación en el aula. Revista iberoamericana de educación, Universidad de Málaga, ISSN 1681-5653
- Nélida Pérez Pérez, Juan Luis Castrejón (2006) Motivación y emoción. Universidad alicante Volumen IX Número 22
- Nelly Ugarriza (2001) Evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) Universidad de Lima, Perú, 129-160
- Rigo, Daiana Camila, Inteligencia Triárquica, cuando el pensar adopta modos. Revista cognición. Instituto Latinoamericano de investigación educativa, Número 5.
- Vivas García, Mireya (2003) La educación emocional: conceptos fundamentales. Revista Universidad de investigación, Volumen 4, Número 2

Anexo 1.

Medidas de tendencia central y desviación estándar en inteligencia cognitiva.



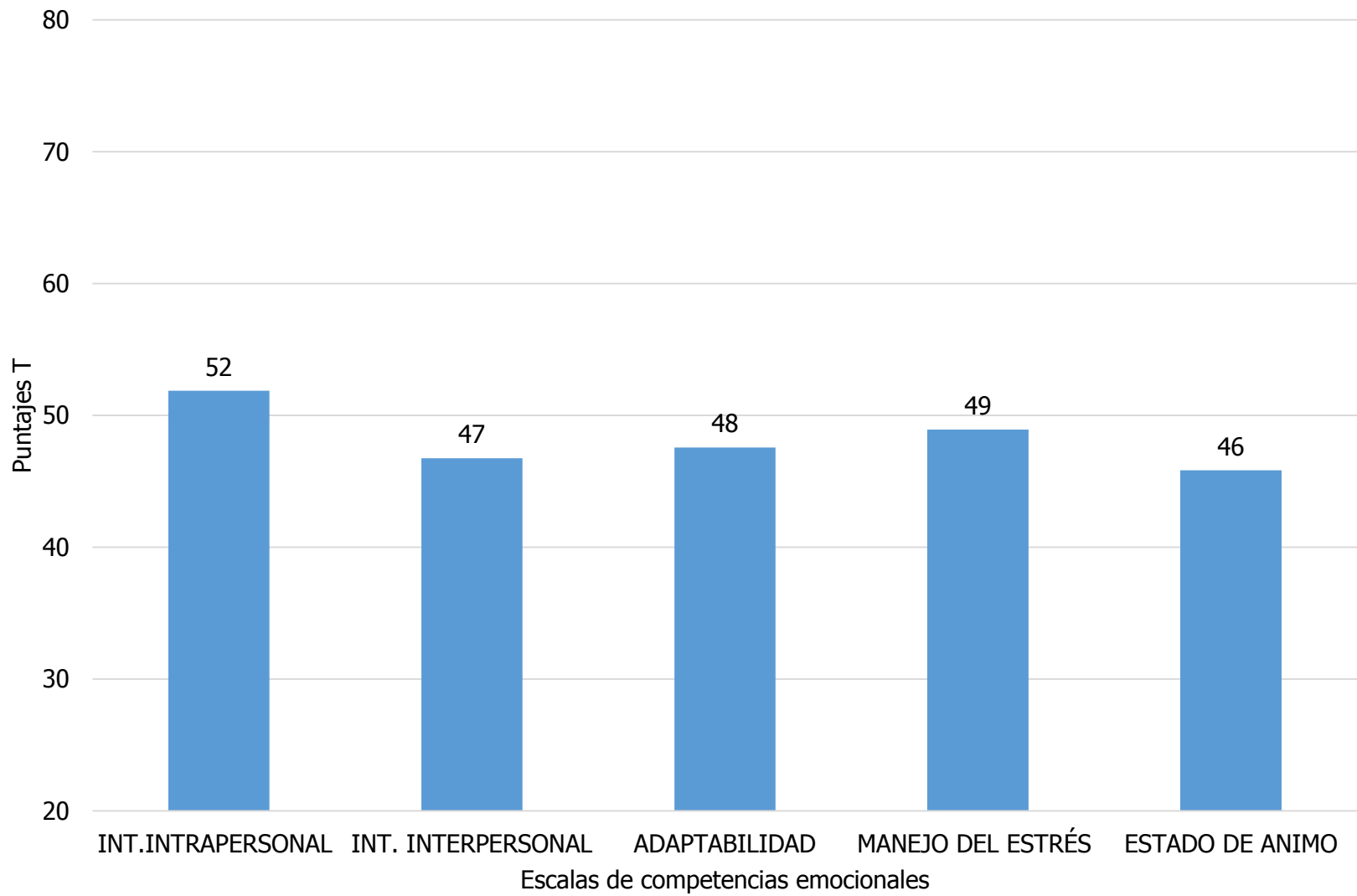
Anexo 2.
Puntajes preocupantes (bajos) en inteligencia cognitiva.



■ Porcentaje de puntajes preocupantes

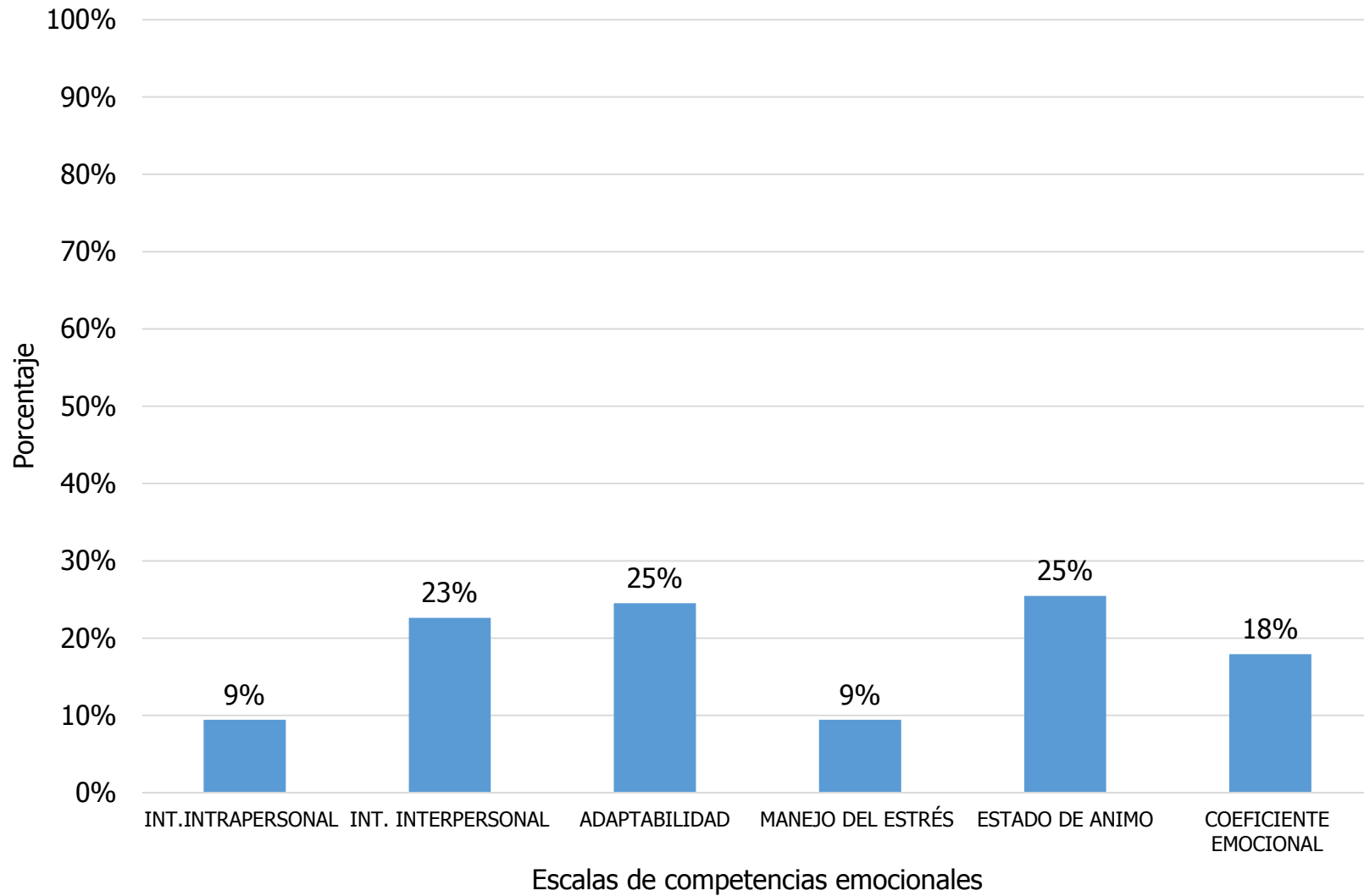
■ Porcentaje de puntajes no preocupantes

Anexo 3.
Media aritmética de competencias emocionales.



Anexo 4.

Porcentaje de puntajes preocupantes en competencias emocionales.



Anexo 5.
Coeficientes de correlación entre inteligencia cognitiva y competencias emocionales.

